Álvaro Espina*

EL SISTEMA ESPAÑOL DE PENSIONES EN EL SIGLO XXI: EVIDENCIA DISPONIBLE Y ANÁLISIS GRÁFICO

El sistema español de pensiones públicas se compone de tres subsistemas: las pensiones contributivas de la Seguridad Social, las pensiones no contributivas y las pensiones de clases pasivas del Estado. Este último está llamado a desaparecer a lo largo del siglo XXI, tras la integración de los funcionarios públicos ingresados a partir de 2011 en el Régimen General de la Seguridad Social, a efectos de pensiones. Este trabajo recopila (con el aparato gráfico y en el Anexo) los datos disponibles sobre las principales variables del sistema y reconstruye su dinámica, estudiando los factores que la determinan, separando los coyunturales de los estructurales y aislando los tres «efectos» que impulsan el crecimiento del gasto: la «población», la «revalorización» y la «sustitución» de pensiones que se extinguen por pensiones nuevas. Tres cuadros sintetizan esta dinámica entre 1980 y 2016.

Palabras clave: pensiones de clases pasivas, pensiones contributivas, pensiones no contributivas.

Clasificación JEL: H55, J26.

1. Introducción: los tres bloques de componentes del sistema

El sistema español de pensiones públicas se compone actualmente de:

1. Las pensiones contributivas (PC), reguladas por la Ley General de la Seguridad Social (LGSS)¹, incluidas aquellas consideradas como asimiladas a las mismas

aunque los beneficiarios no hayan cotizado, junto a los complementos (por mínimos, para la persona que atiende al pensionista con gran invalidez, o por maternidad), así como las abonadas por las entidades que actúan como sustitutorias de las entidades gestoras de la SS (cada vez menos relevantes).

2. Las pensiones no contributivas (PNC) de la Seguridad Social (SS), reguladas por la misma ley, así como las pensiones extraordinarias originadas por actos de terrorismo (en número poco apreciable). La aparición de las pensiones no contributivas dio lugar a la rápida ▷

* Consejero Técnico. Dirección General de Política Económica.
Versión de mayo de 2017.

¹ Ley General de la Seguridad Social en la versión recogida por el Real Decreto Legislativo 8/2015: http://www.seg-social.es/Internet_1/Normativa/095093#documentoPDF, que incorpora todas las modificaciones introducidas desde la Ley de Bases de la Seguridad Social (1966).

conversión en PNC de la mayor parte de las pensiones asistenciales, de modo que su número actual es muy poco relevante y decreciente. También entran en este bloque las pensiones destinadas a emigrantes retornados, en número muy pequeño.

3. Las pensiones del Régimen de Clases Pasivas del Estado, así como las de las mutualidades de funcionarios, civiles o militares².

No se incluye en este sistema el apoyo fiscal a los fondos de pensiones privados, pues se trata más bien de una redistribución de la carga a lo largo del ciclo vital.

2. Las pensiones contributivas: su número, evolución histórica desde 1976 y vicisitudes

Con gran diferencia, las pensiones contributivas del primer bloque constituyen el colectivo numéricamente más importante (casi el 90 por 100 del total). Como se observa en el Gráfico 1, su evolución tendencial ha sido fuertemente creciente, aunque la tasa de crecimiento anual haya ido desacelerándose, pasando del 5,5 por 100 en el primer trienio del período, al 1,125 por 100 al final. Durante el cuatrienio 2001-2004 aparece una ligera inflexión coyuntural, situándose temporalmente la tasa de variación interanual en torno al 0,9 por 100, y durante todo el período 2002-2009 (como en 1981-1982) la cifra total se separa abiertamente de la tendencia polinómica de segundo grado dibujada en el gráfico, que da cuenta ▷

² Sobre sus antecedentes y su regulación inicial en 1926, véase Espina (2007, pp. 93 y ss.).

GRÁFICO 2
CLASES DE PENSIONES EN VIGOR EN EL RÉGIMEN GENERAL DE LA SEGURIDAD SOCIAL
(En porcentaje)

Fuente: elaboración propia a partir de las series del apéndice, de las fuentes de datos y de los métodos consignados en el texto.

GRÁFICO 3
FLUCTUACIONES CÍCLICAS DEL NÚMERO DE ALTAS EN PENSIONES CONTRIBUTIVAS

Fuente: elaboración propia a partir de las series del apéndice, de las fuentes de datos y de los métodos consignados en el texto.

del 99,8 por 100 de la varianza de la serie temporal de pensiones.

A su vez, el grupo más numeroso de las pensiones contributivas de SS se encuentra en el Régimen General (RG), que tiene además vocación de ir integrando a los otros regímenes. De hecho, desde 2012 ya se integran en él los trabajadores del Régimen Especial de Empleados de Hogar y los asalariados del Régimen Especial Agrario (del mismo modo que desde 2008 los autónomos de ese régimen se integraron en el Régimen de Trabajadores Autónomos). Además, desde el ámbito de la función pública, en 1993 se integraron en el RG los funcionarios de la Administración local³. Finalmente, lo hicieron también todos los funcionarios públicos ingresados a partir del 1 de enero de 2011, aunque solo a efectos de las pensiones⁴.

Esta voluntad asimilacionista explica que, del número total de pensiones del Gráfico 1, el Régimen General pasase de representar el 46 por 100 en 1981 al 71 por 100 en 2016, y que este último creciera durante esos 35 años a una tasa acumulativa anual del 3,42 por 100, frente a un crecimiento del 2,14 por 100 en el número total de pensiones⁵. Importa por ello observar también con especial detenimiento la evolución del Régimen General, como se hace en el Gráfico 2, que representa la distribución porcentual del número de pensiones dentro de ese régimen, según clases.

³ Por el Real Decreto 480/1993, de 2 de abril: http://www.seg-social.es/Internet_1/Normativa/097316

⁴ Real Decreto Ley 13/2010, de 3 de diciembre, artículo 20, apartado 1. Véase el epígrafe sobre clases pasivas.

⁵ En diciembre de 1997 las pensiones de incapacidad permanente de los mayores de 65 años se integraron en las pensiones de jubilación, lo que supuso un descenso de 900.000 en las primeras y un aumento equivalente en las segundas. Véase: <https://expolacion.mtin.gob.es/series/pdf/80-FyN.pdf>. También se integraron en el Régimen General —y hasta 2001 figuran en su estadística de altas y bajas— los afiliados al Seguro Obligatorio de Vejez e Invalidez (SOVI), al extinguirse en 1967, siempre que no hubieran cubierto el período de cotización exigido o no hubieran estado afiliados antes de 1940 al Régimen del Retiro Obrero Obligatorio, antecesor del sistema actual (Espina, 2007, pp. 87 y ss.).

Puede observarse que la distribución es relativamente estable, ya que el principal salto se produjo en 1998 cuando, por razones legales, casi la mitad del número total de pensiones de incapacidad permanente se transformaron en pensiones de jubilación, lo que supuso en el Régimen General un aumento del 25 por 100 en estas pensiones. También se registra un descenso tendencial del número de pensiones de viudedad a lo largo de los años ochenta, y un leve descenso de las pensiones de orfandad y de familiares (del 5 por 100 inicial al 4 por 100), agregadas en el grupo «otras pensiones» del gráfico.

2.1. ¿Tiene la serie de altas en pensiones carácter contracíclico?

La escasa sensibilidad cíclica aparente que muestra el Gráfico 1 es ficticia, al diluirse las cifras de entradas en un *stock* fuertemente creciente.

En cambio, las fluctuaciones cíclicas aparecen con toda claridad al contemplar la evolución de las altas en el sistema de pensiones, como se observa en el Gráfico 3 y en los Cuadros A-6 y A-7: en medias móviles trianuales las altas en el sistema registran mínimos en 1980, 1987 y 2004, y máximos en 1983, 1995 y 2016, experimentando fuertes expansiones durante las etapas de crisis (1981-1984, 1992-1995 y 2008-2012).

En el caso del Régimen General, la tendencia al crecimiento de las altas durante la última etapa se prolonga debido a las incorporaciones de otros regímenes. En el Gráfico 4, que descompone el volumen de altas por clases de pensiones para el conjunto del sistema, se observa que los años que registran máximos en el número de altas son 1983, 1993 y 2016, aunque el segundo se debe en buena

medida a la incorporación de funcionarios locales y transferidos a las CCAA. La expansión cíclica de las altas se prolonga hasta 1983 y 1995, cayendo después hasta mínimos locales en 1985-1987 y 2001-2004, para volver a niveles máximos desde 2012, tras los fuertes crecimientos de la última etapa de crisis.

En cualquier caso, debe matizarse mucho la hipótesis frecuentemente sostenida según la cual las fluctuaciones en el número de altas se deben al adelanto en la edad de jubilación provocado por el aumento del desempleo de larga duración en las edades superiores, que se traduciría siempre, según la hipótesis, en aumentos cíclicos de las jubilaciones anticipadas.

El análisis de los datos desagregados por edades, entre 60 y 65 años o más, que se

realiza en los Gráficos 5 y 6⁶, permite afirmar que la distribución de las jubilaciones a las distintas edades sigue una pauta considerablemente estable. Los fuertes repuntes en la cifra de altas a la edad de 65 años (o por encima de esa cifra), que se observan en el Gráfico 5, en 1993 y en 2005 se deben a la incorporación de la Administración local, en el primer caso, y a la autorización para que las pensionistas viudas con derecho a pensiones de jubilación del SOVI pudieran compatibilizar ambas pensiones, en el segundo⁷. ▷

⁶ En ambos gráficos las series son medias móviles de doce términos mensuales.

⁷ Según la regla de concurrencia establecida por la disposición adicional 58.⁸ de la Ley de Presupuestos para 2006, incorporada como Disposición transitoria segunda de la LGSS (Prestaciones del extinguido Seguro Obligatorio de Vejez e Invalidez).

GRÁFICO 5
FLUCTUACIONES CÍCLICAS: ALTAS/MES EN PENSIÓN DE JUBILACIÓN POR EDADES

Fuente: elaboración propia a partir de las series del apéndice, de las fuentes de datos y de los métodos consignados en el texto.

La secuencia de las altas en jubilación tiene además un fuerte componente demográfico. El primer máximo que se registra entre 1992 y 1996 coincide con la llegada a la edad de sesenta años de los nacidos antes de la guerra civil (1932-1936) y a la de 65 años de los nacidos entre 1927 y 1931, con fertilidad creciente. Unos y otros cumplirían en su mayor parte el requisito de haber sido mutualistas antes de 1967, pudiendo optar a la jubilación anticipada desde los 60 años con coeficientes reductores bonificados⁸, de modo que la hipótesis de adelanto cíclico es verosímil para ese período y este colectivo.

Ciertamente, el quinquenio 1999-2004 registra máximos de actividad económica, lo que

en teoría disminuiría la propensión a anticipar la edad de jubilación por causa del desempleo, pero durante el mismo llegan también a la edad de 65 años las cohortes mermadas de la guerra civil (1934-1939), y a la de 60 años las de los nacidos durante el primer quinquenio de la posguerra, lo que disminuyó la magnitud de quienes tenían derecho a la jubilación anticipada bonificada, ya que la cohorte más joven de este grupo tenía 21 años en 1966, habiéndose integrado anteriormente en el mercado y el mutualismo laboral.

El crecimiento del número de pensiones para todas las edades que se registra a partir de 2008 tampoco se deriva solo de la crisis económica subsiguiente, sino que debe relacionarse con la llegada a las edades ▷

⁸ Disposición transitoria cuarta de la LGSS citada (Real Decreto Legislativo 8/2015).

de jubilación ordinaria de los activos nacidos inmediatamente después de la guerra civil y de quienes habían retrasado su integración durante la misma, incorporándose por primera vez a la actividad laboral a su término.

Debe tenerse en cuenta, además, que hasta 2013 no cumplieron 60 años los adolescentes nacidos antes de 1953, que cumplieron 14 años —edad mínima entonces de entrada en el mercado de trabajo— antes de 1967, última cohorte con derecho a jubilación anticipada y bonificada desde esa edad⁹, por lo que a partir de esa fecha en los Gráficos 5 y 6 solo aparece una cifra escasamente relevante para

las altas a esa edad, que corresponden a la jubilación anticipada «por razón de la actividad o en caso de discapacidad», regulada actualmente por el artículo 206 de la LGSS para los mayores de 52 años cuando la actividad o la discapacidad supongan una merma sustancial de la esperanza de vida. De este modo, a partir de 2006 la merma en los efectivos con derecho a jubilación a los 60 años se traduce en un aumento de peso de la jubilación a los 61 años, de modo que la suma de ambos colectivos solo desciende levemente durante el último decenio¹⁰. ▷

⁹ El precepto citado en la nota anterior establece un coeficiente reductor del 8 por 100 por año de anticipación si la baja es voluntaria y se ha cotizado al menos durante 30 años. Si la baja es involuntaria, se aplica una escala entre el 6 por 100 y el 7,5 por 100 de reducción por año anticipado, al acreditar entre 44,5 y 38,5 años de cotización.

¹⁰ La jubilación anticipada por causas involuntarias desde los 61 años es regulada por el artículo 207 de la LGSS, citado, con coeficientes reductores escalonados por trimestres: del 7,5 por 100 por año anticipado cuando se ha cotizado más de 38,5 años y de 6,5 por 100 habiendo cotizado más de 44,5 años. En cambio (art. 208), por causas voluntarias solo cabe anticipar los dos últimos años, con penalización algo superior (8 por 100 con 38,5 años).

El Gráfico 6 normaliza a 100 las altas en pensiones de jubilación para eliminar los efectos derivados de la coyuntura demográfica y permite observar la proporción que representa cada grupo de edades sobre el total de altas. Las divisorias de 1993 y 2005 se deben a la inclusión de los funcionarios de la Administración local y a la de las viudas del SOVI con pensión de jubilación propia, que hunden el peso relativo de las altas de los jubilados con edades por debajo de 65 años durante esos años. Salvada esa peculiaridad, la proporción de las jubilaciones a los 65 años o más se mantiene a lo largo de todo el período, para el que disponemos de datos homogéneos, y especialmente durante la última crisis. A lo sumo, pues, esta solo ha contrarrestado la tendencia a retrasar voluntariamente la edad de jubilación en orden

a beneficiarse de los incentivos establecidos a tal fin (a la espera todavía de que surta efecto sustancial el retraso legal de la edad de jubilación ordinaria).

2.2. El peso de la demografía sobre el sistema de pensiones contributivas

Por el contrario, el Gráfico 7 trata de captar el peso de la demografía sobre la serie de altas en pensiones, mostrando a la población relevante como la cohorte representativa del grupo de edad entre 60 y 69 años, equivalente a la décima parte de la suma de los grupos 60-64 y 65-69¹¹. El gráfico es bien ilustrativo de la fuerte ▷

¹¹ Tomadas de: <http://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=10258&L=0>

correlación entre ambas series, especialmente a partir de la reforma de la Ley 26/1985, de 31 de julio, que según su preámbulo pretendió reforzar «el carácter profesional, contributivo y proporcional de las pensiones de jubilación e invalidez», evitándose a partir de entonces la fácil manipulación de la edad de jubilación según la conveniencia del beneficiario y a costa del sistema.

No por ello cabe descartar el impacto del ciclo sobre el número de altas, pero éste debe medirse a través de la ratio de las mismas respecto de la cohorte-tipo del grupo de edades 60-69. Además, para eliminar el efecto distorsionante que aparece en las altas de 1993 y de 2005, en el Gráfico 8 se han reestimado ambas cifras promediando las de los años adyacentes: el coeficiente de correlación entre ambas series, en este caso, se eleva a 0,71, lo que sirve para medir el impacto demográfico, mientras que el mayor efecto cíclico aparece durante los años ochenta, antes de las reformas de 1985, ya que la media móvil (3) centrada de la ratio alcanza su máximo histórico (1,45) en 1982, coincidiendo con la segunda crisis del petróleo. A partir del año siguiente a la entrada en vigor de la reforma de 1985 el promedio de la ratio se sitúa en 1,15, con fluctuaciones cíclicas muy leves: por encima hasta 1988, 1992-1995 y 2006-2012, y por debajo en 1997-2004 y 2014-2016.

Así pues, el carácter contracíclico del gasto total en pensiones se ha debido, hasta ahora, a la superposición del efecto demográfico (que casualmente ha coincidido, en buena medida durante los últimos decenios, con el ciclo económico, contrarrestándolo, pero no tiene por qué coincidir en el futuro) y a las fluctuaciones observadas en el número de pensionistas asociadas al mismo a través de las variaciones en la edad de jubilación efectiva, aunque desde

mediados de los años ochenta este efecto ha resultado tenue. Y si del volumen de las altas volvemos al *stock* total de las pensiones, como se hace en el Gráfico 9, se observa que el gran determinante del número de pensiones es el contingente demográfico de los mayores de 60 años: en promedio para los últimos cuarenta años, la población de ese grupo de edades creció en 159. 000 personas por año transcurrido, el número total de pensiones, en 141. 000 y el de pensiones de jubilación, en 104. 000, con tendencias lineales que ofrecen coeficientes de correlación próximos a 0,99 (algo menor en el caso de las jubilaciones, por causa del salto de 1997, pero igualmente elevado, haciendo abstracción del mismo).

2.3. ¿Son los estabilizadores automáticos una «distorsión keynesiana»?

La evidencia empírica de los países de la OCDE ofrece una relación sistemáticamente negativa entre el tamaño del Gobierno (o sea, de los impuestos y las cotizaciones) y la volatilidad del consumo y el PIB. No resulta extraño, por cuanto el diseño de la moderna política de seguridad social por Beveridge y Keynes se inscribe en el esfuerzo de la época por disponer de herramientas sólidas para la gestión de la política de demanda agregada (Moudud-Zacharias, 1999). En cambio, para la corriente dominante en la literatura sobre el ciclo económico, esta relación no aparecería de existir un sistema impositivo «no distorsionante», bajo el supuesto de expectativas racionales con equivalencia ricardiana y políticas regladas no discrecionales (Christiano, 1984).

Por el contrario, en el modelo de Andrés, Doménech y Fatás (2008), los efectos anticíclicos del tamaño del Gobierno aparecen ▷

precisamente en la medida en que la economía opera con rigideces de precios nominales y salarios y con consumidores corrientes (no «ricardianos»), no así cuando se supone que la economía responde a los supuestos del ciclo económico real (RBC) y se analiza con el modelo DSGE genuino; esto es, solo los modelos keynesianos resultan aptos para explicar los estabilizadores automáticos que se observan en la realidad práctica, pero no la del RBC, impulsada por choques tecnológicos, que ni siquiera los estudiaba porque no son «eficientes» contra este tipo de choques (Christiano y Harrison, 1999). Bien es verdad que la gran recesión ha venido a modificar el panorama, ya que los multiplicadores se disparan con el tope del tipo de interés cero (Christiano *et al.*, 2011), y en esas condiciones la consolidación fiscal puede ser políticamente prohibitiva (Alesina *et al.*, 2017).

Para explicar la existencia de los estabilizadores automáticos con un modelo de tipo RBC, Janiak y Monteiro (2016) se ven obligados a dar un rodeo partiendo del supuesto de que la elasticidad de la oferta de trabajo de los jóvenes y mayores es muy superior a la de la población en edades plenamente activas (*prime age*), y sobre aquellos grupos recae el mayor peso de la adaptación entre oferta y demanda a lo largo del ciclo. A continuación, apelan al efecto «distorsionante» de los impuestos y las cotizaciones sociales sobre la oferta de trabajo de los jóvenes y los mayores, mucho menor —en su opinión—, cuanto mayor es el tamaño del Gobierno. Pero como el peso de tales grupos es más reducido cuanto mayor es la fiscalidad, la elasticidad de la oferta de trabajo también lo es, disminuyendo la capacidad del sistema para adaptarse a las fluctuaciones macroeconómicas. De modo que, según esta interpretación, la aparición de los estabilizadores

sería imputable al «efecto distorsionante» de la fiscalidad.

Lo que sucede es que en el caso de España esta supuesta superior elasticidad de los activos de mayor edad no aparece por ningún lado, dada la estabilidad de las edades de jubilación que se observaba en el Gráfico 6, de modo que la participación de este grupo en la población activa no afecta para nada a la capacidad de adaptación cíclica de la oferta a la demanda de trabajo. Es más, contra una opinión bastante generalizada, la tasa de actividad de la población entre 50 y 65 años no ha dejado de crecer últimamente (Gráfico 10): la de 50-54, en más de 26 puntos porcentuales desde 1986; la de 55-59, en 25 puntos desde 1995, y la de 60-64, en 11 puntos desde 1999. Además, según la proyección del INE, los dos primeros grupos crecerán de nuevo tres puntos hasta 2029.

En cambio, en lo que se refiere a las edades más jóvenes, sí parece existir un cierto grado de adaptación al ciclo, aunque con ciertos desfases temporales, especialmente visible en las dos desviaciones en forma de joroba que presenta la curva efectiva de las tasas de actividad de los jóvenes entre 20 y 24 años con respecto a su tendencia lineal durante las dos etapas de auge (1986-1993 y 2002-2012) y los tres valles, coincidentes *grosso modo* con las etapas de baja cíclica (1977-1986, 1994-2002, 2013...). Estos movimientos de «sobreactivación» y «desánimo», derivados obviamente de las fluctuaciones en la tasa de desempleo, aparecen también, aunque suavizados, en la curva de tasas de actividad de los jóvenes adultos, con edades entre 25 y 29, y en la de los más jóvenes, aunque en este caso la desviación al alza solo se observa en la cresta que culmina en 2008, mientras que durante el período anterior la desviación a la baja desde 1985 aparenta deberse más bien a la tendencia hacia ▷

GRÁFICO 10
TASAS DE ACTIVIDAD DE LA POBLACIÓN MAYOR DE 50 AÑOS (%): 1977-2017

Fuente: <http://www.ine.es/jaxi/Tabla.htm?path=/t22/p212/2016-2029/10/&file=01001.px&L=0>

GRÁFICO 11
TASAS DE ACTIVIDAD DE LA POBLACIÓN ENTRE 16 Y 29 AÑOS (%): 1977-2017

Fuente: elaboración propia a partir de las series del apéndice, de las fuentes de datos y de los métodos consignados en el texto.

la prolongación de la edad de escolarización, interrumpida momentáneamente por la burbuja del siglo XXI (Gráfico 11).

No merece la pena dedicar más tiempo a falsar la hipótesis antikeynesiana para explicar la existencia evidente de estabilizadores

automáticos¹². En el caso de España, la contribución de las cotizaciones y prestaciones ▷

¹² En general, Bassanini (2011) concluye que dentro de la OCDE los efectos contracíclicos combinados de la fiscalidad y las políticas de transferencias de ingresos y de mercado de trabajo dependen de un adecuado equilibrio que evite prolongar las recesiones por una sobrecarga de fiscalidad, impulse la eficiencia y neutralice los efectos adversos de la regulación restrictiva sobre el empleo.

del sistema de bienestar para contrarrestar los efectos del ciclo económico, reduciendo su volatilidad, puede observarse en los Gráficos 12 y 13, en los que se representa la evolución de estos dos agregados macroeconómicos, medidos en términos de Contabilidad Nacional.

2.4. Los sistemas de pensiones y desempleo y los estabilizadores automáticos

En el Gráfico 12¹³ se observa el juego de estabilizadores automáticos representado por la combinación del conjunto de la recaudación por cotizaciones ligadas a prestaciones sociales y

el gasto en las prestaciones correspondientes: hasta 1991 la relación entre unas y otras resulta básicamente equilibrada; entre 1992 y 1997 es deficitaria, alcanzando un desnivel de 6.600 millones de euros en 1993, para pasar a recaudaciones superavitarias durante el decenio 1998-2008, con niveles máximos de superávit en torno a 13.000 millones en 2006-2007. En cambio, los déficits reaparecen en 2009 y alcanzan su máximo en torno a 42.000 millones de euros al año durante el bienio 2012-2013, continuando durante el bienio subsiguiente por encima de 37.000 millones. En proporción al gasto total en prestaciones, estas fluctuaciones suponen que antes de la gran recesión durante las etapas de auge las cotizaciones superaban al nivel de gasto hasta alcanzar máximos entre el 10 por 100 y el 13 por 100 (como sucedió en 1979-1980 y 2001-2007), mientras que los déficits ▷

¹³ Con los datos del Cuadro A-4. Para el Gráfico 13: Cuadro A-5.

durante las recesiones se situaban a ese mismo nivel (como el máximo del 11,2 por 100 registrado en 1993). En cambio, la gran recesión ha significado un salto cualitativo sin precedentes, situándose ya el déficit de 2009 en torno al 10 por 100, creciendo paulatinamente hasta llegar a suponer la cuarta parte del gasto en 2013 y permaneciendo por encima del 20 por 100 todavía en 2016.

Midiendo todo ello como proporción del PIB, obtenemos el Gráfico 13, que parece extraído de un manual de política keynesiana, de tan ajustados como resultan los comportamientos de déficit y superávit en relación con las crestas y bajas cíclicas. La excepción se produjo durante el período 1985-1991, en que el déficit resultó procíclico y, tras el cambio de coyuntura, tuvo que ser compensado con la elevación de un punto porcentual en el tipo de cotización por desempleo en 1992 y 1993,

situándolo en el 7,3 por 100 (aumentando todavía medio punto más entre 1994 y 1999, hasta situarse en el 7,8 por 100 de la base de cotización: con una relación empresa/trabajador de 6,2 por 100/1,6 por 100)¹⁴, agudizando con ello el empuje procíclico de las mismas en plena crisis.

Sin embargo, tras alcanzarse el máximo histórico de cotizaciones en 1993 (con un 13,45 por 100 del PIB), ya en 1995 trató de compensarse este lastre procíclico reduciendo en un punto los tipos de cotización del conjunto del sistema¹⁵ ▷

¹⁴ El tipo empresarial aumenta y se sitúa desde entonces en el 6,7 por 100 para los contratos temporales, y en el 7,7 por 100 si además son a tiempo parcial; en ambos casos el trabajador abona el 1,6 por 100.

¹⁵ Situándose desde entonces el tipo de cotización por contingencias comunes al Régimen General en el 28,3 por 100: 23,6 por 100 a cargo de la empresa y 4,7 por 100 a cargo del trabajador. La cotización por accidentes de trabajo y enfermedades profesionales varía para las diferentes actividades según el tipo de riesgo. Las primas se mantuvieron fijas desde 1979 hasta 2006. Desde 2007 son las establecidas por la Ley 42/2006 (con un mínimo de 0,9 por 100, en confección o fotografía, y un máximo de 7,15 por 100 en minas y actividades extractivas).

GRÁFICO 13
COTIZACIONES Y PRESTACIONES LIGADAS (% DEL PIB), CON Y SIN DESEMPLEO

Fuente: elaboración propia a partir de las series del apéndice, de las fuentes de datos y de los métodos consignados en el texto.

(aunque no los del desempleo)¹⁶, con la consiguiente caída de la recaudación, que tuvo efectos estabilizadores y anticipó la recuperación de 1996, inaugurando una larguísima etapa de estabilidad en la ratio cotizaciones/PIB que no flexionaría hasta 2011, cayendo en 0,73 puntos porcentuales entre 2009 y 2016.

2.5. *Las pensiones han actuado como estabilizador automático por «una sola vez»*

Del conjunto de contingencias en que las prestaciones se asocian a las cotizaciones, las más claramente contracíclicas son las prestaciones por desempleo, que alcanzaron máximos históricos del 3 por 100 del PIB entre 2009 y 2013 (3,05 por 100 en 2012). En el Gráfico 13 se observa, sin embargo, que al separar las series con y sin desempleo el poderoso efecto contracíclico del déficit cotizaciones/prestaciones se mantiene cuando el derivado del desempleo empieza a ceder, e incluso cuando desaparece en 2015, año en que la cifra de déficit, una vez excluida la contingencia por desempleo, alcanza el máximo histórico: 3,52 por 100, frente a un máximo total del 4,15 por 100 en 2013 de la serie con todas las contingencias (Cuadros A-4 y A-5).

La aportación parcial de las pensiones a este déficit se debe, por un lado, al fenómeno ya observado del rápido ascenso de la base demográfica, el cual, aunque en esta ocasión haya actuado como estabilizador automático, no lo hará en el futuro, dado que, según las proyecciones del INE (2017), el grupo de edades

comprendido entre 60 y 69 años, del que se nutren las altas en las pensiones, resultando ser el principal determinante de su crecimiento, aumentará hasta 2038 aproximadamente en dos millones de personas, creciendo en un 43 por 100 y pasando de algo menos de cinco millones a algo más de siete (creciendo en un millón cada decenio), lo que sin duda presionará sobre el alza continuada de las pensiones, en cualquier coyuntura cíclica (Gráfico 14)¹⁷.

El segundo determinante de la evolución de los estabilizadores automáticos asociados al desequilibrio entre prestaciones y cotizaciones es la menor volatilidad que viene observándose en la recaudación de cotizaciones más que en el volumen de prestaciones, pese a las fuertes fluctuaciones en el número de altas en pensiones observado en los Gráficos 3 a 8. Ello se debe a dos fenómenos complementarios.

El primero es la caída de las cotizaciones durante las recesiones duraderas, ya que, aunque los desempleados y el SPEE siguen cotizando por la misma base reguladora durante el período de percepción de la prestación por desempleo, solo lo hacen por las contingencias comunes y dejan de hacerlo al pasar a percibir el subsidio —excepto los mayores de 55 años, que cotizan por la base mínima, y los acogidos a convenios especiales con la Seguridad Social, que lo hacen por la base establecida en ellos—.

Además, las fluctuaciones cíclicas también producen movimientos de animación y desánimo en las tasas de actividad de las edades centrales, correlacionados negativamente con el desempleo, elevando o mermando su participación en el mercado de trabajo y sus cotizaciones (sobre todo en las edades por debajo de 50 años, mientras que la de los mayores ▷

¹⁶ Desde el 1/01/2000 hasta 30/06/2006 el tipo de cotización de trabajador se situaría en 1,55 por 100 y el de la empresa en 6,0 por 100: un 7,55 por 100 en total. A partir de esa fecha el tipo del trabajador no ha variado y el de la empresa se redujo a un 6 por 100 en 2006 y a un 5,5 por 100 en 2008, permaneciendo estable desde entonces en un tipo total del 7,05 por 100. El de cotización a FOGASA es del 0,2 por 100 y el de formación profesional, del 0,7 por 100.

¹⁷ <http://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?path=lt20/p270/2012-2052/10/&file=01001.px>

se rigen más bien por la tendencia de largo plazo, sin apenas inflexiones cíclicas, como se observa en el Gráfico 15). Por el contrario, las

prestaciones por desempleo se disparan durante la recesión y se repliegan rápidamente con la expansión, como acabamos de ver. ▷

2.6. Las tendencias de la tasa de sustitución pensión/salario y de sus componentes

El otro factor compensatorio lo ha venido introduciendo la tendencia sistemáticamente creciente que se observa en la evolución de los importes medios de las pensiones. Aunque estas series experimentan una leve incidencia de las fluctuaciones cíclicas más duraderas —como se verá más adelante—, su evolución se mueve sobre todo también a impulsos de la tendencia de largo plazo, e incluso llega a tener un componente procíclico en las crisis más duraderas, como es el caso de la última, al reducirse sustancialmente las cotizaciones de los desempleados de larga duración en la etapa de prejubilación, cuando la fase de baja cíclica resulta ser muy prolongada, lo que reduce su derecho a pensión. Conviene por ello observar estas tendencias.

El indicador sintético más adecuado para observar la tendencia del importe medio de las pensiones en un sistema de reparto como el español —con prestaciones definidas en relación con la base de cotización— no es la cifra bruta, sino la tasa de sustitución pensión/salario, que mide por un lado el grado de sustitución que aporta la pensión respecto a las rentas salariales de los activos, distribuyendo la renta disponible a lo largo del ciclo vital, y por otro lado mide la carga que significa el aumento del pago de cada pensión en relación con el salario que sirve como base de cotización.

El Gráfico 16 y el Cuadro A-3¹⁸ presentan las tasas de sustitución pensión/salario de

cuatro clases de pensiones en el conjunto del sistema y en el Régimen General. Las menos elevadas son las de pensiones de viudedad en el conjunto del sistema (pese al repunte que experimentaron en 2002-2004 como consecuencia de la elevación al 46 por 100 de la base reguladora, realizado en 2001 —y hasta el 70 por 100, en los casos con menores ingresos y mayores cargas familiares—¹⁹, y al nuevo aumento hasta el 52 por 100, realizado en 2003, como consecuencia de lo cual la tasa de sustitución de estas pensiones respecto al salario ordinario aumentó en cinco puntos porcentuales desde comienzos de 2000 hasta 2005)²⁰. En el gráfico pueden observarse también las irregularidades en la serie de importes medios de las pensiones por incapacidad permanente, como consecuencia de los cambios de la definición y clasificación de estas pensiones cuando los beneficiarios cumplen 65 años y de la reclasificación en el año 2002 de las pensiones por accidentes de trabajo y enfermedades profesionales a partir de esa edad.

Como es lógico, las tasas de sustitución sistemáticamente más elevadas son las de jubilación en el Régimen General, que se situaron en el 72,6 por 100 en 2016, seguidas en los últimos años por las pensiones de jubilación en el conjunto del sistema (63,7 por 100) y de la pensión media en el RG (61,1 por 100). En la zona intermedia se sitúan las pensiones por incapacidad permanente ▷

¹⁸ En el que las pensiones/mes son medias/año de la serie del INSS: <https://explotacion.mtin.gob.es/series/> (Cuadro A-2). El coste salarial ordinario por trabajador y mes (total sectores) es el promedio anual de la encuesta trimestral de coste laboral de INE (Serie BDSICE: «460350») extrapolada hasta 1981 con las variaciones de la serie anterior de «pagos ordinarios por trabajador y mes (Serie BDSICE: «460000h»).

¹⁹ Hasta 2001 la cuantía de esta pensión venía regulada por el artículo 31 del Decreto 3158/1966, de 23 de diciembre, que la fijaba en el 45 por 100 de la base reguladora (y en el 60 por 100 si el causante había sido pensionista de vejez o invalidez, en cuyo caso la base reguladora era la pensión).

²⁰ Véanse los RD 1465/2001, de 17 de diciembre, y 1795/2003, de 26 de diciembre. La nueva elevación paulatina a lo largo de ocho años hasta el 60 por 100 de la base reguladora para pensionistas mayores de 65 años con una sola pensión pública, adoptada en 2011, se encuentra suspendida como consecuencia de la crisis.

GRÁFICO 16

RATIO «IMPORTE MEDIO DE LA PENSIÓN MENSUAL POR CLASE»/«COSTE SALARIAL ORDINARIO POR TRABAJADOR Y MES» CSOTM

Fuente: elaboración propia a partir de las series del apéndice, de las fuentes de datos y de los métodos consignados en el texto.

GRÁFICO 17

RATIO «PENSIÓN MEDIA ANUAL POR CLASE» (14 PAGAS)/«COSTE LABORAL TOTAL ANUAL POR TRABAJADOR»

Fuente: elaboración propia a partir de las series del apéndice, de las fuentes de datos y de los métodos consignados en el texto.

(58,6 por 100 y 56,8 por 100), algo por encima de la pensión media del conjunto del sistema (55,2 por 100), mientras que las de viudedad se sitúan en el 41,4 por 100 y el 39 por 100, respectivamente.

El Gráfico 16 calcula la tasa de sustitución con relación al «coste salarial ordinario por trabajador y mes» (CSOTM), que es el concepto más próximo al de salario mensual y el que suele utilizarse para las comparaciones sobre pensiones con beneficios definidos. En ambos casos el importe medio consiste en catorce pagas anuales. En cambio, el Gráfico 17²¹ calcula la ratio de sustitución de la pensión anual con respecto al coste total anual por trabajador, que incluye las cotizaciones empresariales (por un 31,25 por 100), lo que rebaja las tasas de sustitución en la misma proporción, con una horquilla entre el 55,3 por 100 y el 29,7 por 100 (partiendo de otra de entre el 33,6 por 100 y el 17,2 por 100 en 1981).

El análisis de la evolución del numerador de la tasa de sustitución de las pensiones se realiza gráficamente en las dos imágenes del Gráfico 18. En la primera, referida a la pensión media anual del sistema, se observa que el importe de las altas se desacelera antes y más rápidamente que el de las bajas a partir de 2009-2010, de modo que la desaceleración de importe medio del *stock* total de pensiones resulta sistemático a partir de 2009.

El Gráfico 18B, que representa la evolución de los importes anuales de las pensiones de altas y bajas definitivas en el sistema,

muestra que las tendencias polinómicas de unas y otras tienden a neutralizarse, lo que permite detectar una tendencia lineal muy firme ($R^2 = 0,989$) para la serie temporal del importe medio de las pensiones del sistema, según la cual cada año que transcurre esta pensión anual ha aumentado en 377,6 euros (cifra que se elevaría hasta 473,9 euros si solo computáramos la tendencia más reciente, desde 2000).

El Gráfico 19 compara la evolución de las pensiones de jubilación del sistema con las fluctuaciones en los costes laborales totales, lo que permite contrastar la firmeza de la tendencia lineal a muy largo plazo. Estas pensiones han venido aumentando en 381,56 euros/año, aunque la tendencia se ha desacelerado algo en el período del siglo XXI, lo que parece deberse a que el sistema se acerca a su etapa de madurez y puede estar alcanzando su velocidad de crucero. Esto se produce igualmente en las pensiones medias totales (cuyo importe ha aumentado en 354.72 euros/año). En cambio, el coste laboral permanece casi constante desde 2009 (lo que ha repercutido a la baja en las altas en pensiones del Régimen General y mucho más en la recaudación por cotizaciones).

Finalmente, el Gráfico 20 traduce los crecimientos absolutos de las pensiones a tasas de crecimiento anual. Haciendo abstracción de las fluctuaciones cíclicas, la línea de tendencia logarítmica indica claramente que desde finales de los años setenta la evolución de estos importes se ha relacionado fundamentalmente con la marcha de la inflación: pasando de tasas del 30 por 100 en 1977 al 15 por 100 a comienzos de los ochenta y a tasas en torno al 2 por 100 en 2016.

²¹ En donde las pensiones son las del Gráfico 5 convertidas en cifra anual (multiplicando por 14). El coste laboral total anual por trabajador (total sectores) es el resultado de multiplicar por doce la serie del mismo nombre (por mes) de la encuesta de coste laboral del INE (Serie BDSICE: «460000»), extrapolada hasta 1981 con la serie anterior de «pagos totales por persona y mes (Serie BDSICE: «460000h»), ya que estas series distribuyen los costes en doce meses. Los mismos procedimientos se aplican en los Gráficos 18 y 19.

GRÁFICO 18 A
IMPORTE MEDIO DE LA PENSIÓN ANUAL EN EL TOTAL DEL SISTEMA DE SEGURIDAD SOCIAL (STOCK, ALTAS Y BAJAS)
Y MEDIAS MÓVILES BIANUALES

Fuente: construido con los datos del Cuadro A-6.

GRÁFICO 18 B
IMPORTE MEDIO SIMULADO DE LA PENSIÓN ANUAL DE JUBILACIÓN EN EL CONJUNTO DEL SISTEMA (STOCK, ALTAS Y BAJAS) Y
TENDENCIA LINEAL PARA LAS TRES MEDIAS

Fuente: construido con los datos del Cuadro A-7.

GRÁFICO 19
PENSIÓN MEDIA ANUAL DE JUBILACIÓN SEGURIDAD SOCIAL Y COSTE LABORAL 1981-2016

Fuente: elaboración propia a partir de las series del apéndice, de las fuentes de datos y de los métodos consignados en el texto.

GRÁFICO 20
CRECIMIENTO DEL IMPORTE DE LAS PENSIONES MEDIAS: TOTAL Y RÉGIMEN GENERAL
 (En porcentaje)

Fuente: elaboración propia a partir de las series del apéndice, de las fuentes de datos y de los métodos consignados en el texto.

2.7. La dinámica del gasto en pensiones: población, revalorización y «efecto composición»

La evolución del gasto total en pensiones de cada año es el resultado de tres procesos: a) la revalorización de las pensiones que siguen en vigor; b) el «efecto sustitución», resultado de agregar el importe de las nuevas altas en pensiones multiplicado por el número de altas durante del año en curso y de sustraer el importe de las bajas en pensiones multiplicado por el número de bajas durante el año, y c) el crecimiento neto del número de pensiones, o «efecto población».

Esto es, siendo GP_t el gasto total en pensiones del año t , denominando P_{t-1} al número de pensiones del año anterior, p_{t-1} al importe de cada una, IR_t al índice de revalorización, A_t al número de altas del año en curso, B_t al número de bajas durante el mismo y a_t y b_t a los importes medios de las altas y las bajas, el gasto total del año en curso puede expresarse así:

$$[1] \quad GP_t = P_{t-1} \cdot p_{t-1} \cdot IR_t + A_t \cdot a_t - B_t \cdot b_t$$

El número de pensiones del año en curso, P_t , es la suma de las del año anterior y el saldo en el número de altas y bajas: ▷

$$[2] \quad P_t = P_{t-1} + A_t - B_t$$

El importe medio de la pensión del año en curso, p_t , equivale al cociente [1] / [2]:

$$[3] \quad p_t = GP_t / P_t = (P_{t-1} \cdot p_{t-1} \cdot IR_t + A_t \cdot a_t - B_t \cdot b_t) / P_t$$

En las dos figuras del Gráfico 21 se compara la evolución de las series efectivas de pensiones medias (total y de jubilación; para el sistema y para el Régimen General), superponiéndolas a las series estimadas mediante [3] a partir de los Cuadros A-6 y A-7. Puede observarse la buena correspondencia, solo perturbada por la reclasificación de pensiones de incapacidad y jubilación en 1997-1998 y por la agregación en 2012 de los colectivos de empleados de hogar y asalariados agrarios en el

Régimen General (que incide también sobre la flexión de su tendencia). En la segunda figura del gráfico se estiman además las tendencias polinómicas de grado 2 de las series de pensiones (media y de jubilación) del sistema, con ajustes excelentes ($R^2 = 0,997$).

Como ya se dijo, el crecimiento anual del gasto total en pensiones puede descomponerse en tres efectos: el de «población» (EP_t), el de revalorización (ER_t) y el de sustitución (ES_t), definido este último como la «variación interanual de la pensión media del sistema en ausencia de revalorización» (o sea: p_t / p_{t-1} para el caso de $IR_t = 1$), de modo que:

$$[4] \quad ES_t = (P_{t-1} \cdot p_{t-1} + A_t \cdot a_t - B_t \cdot b_t) / (P_{t-1} \cdot p_{t-1}) = 1 + (A_t \cdot a_t - B_t \cdot b_t) / P_{t-1} \cdot p_{t-1} \quad \triangleright$$

El «efecto población» se define fácilmente:

$$[5] \quad EP_t = P_t / P_{t-1} = 1 + (A_t - B_t) / P_{t-1}$$

Definiendo el crecimiento total del gasto en pensiones (GP_t / GP_{t-1}) como el producto de los tres efectos²², el «efecto revalorización» queda definido residualmente (aunque también puede calcularse por cociente entre la pensión media del año en curso y la que resultaría en el caso de $IR_t = 1$)²³:

$$[6] \quad ER_t = GP_t / (GP_{t-1} \cdot EP_t \cdot ES_t)$$

Los Cuadros 1 y 2, estimados a partir de las series A-8, ofrecen una visión panorámica de la evolución en grandes cifras del sistema español de pensiones contributivas durante los dos últimos decenios del siglo xx y los dos primeros del xxi, lo que es tanto como

decir del sistema de pensiones derivado de la Constitución de 1978. En síntesis, hasta el año 2000 el gasto total se multiplicó por 9 (por 10,8 las pensiones de jubilación). El Régimen General fue muy por delante, multiplicando su gasto por 14,9 (y por 12,1 las pensiones de jubilación). Para el período 2001-2016 la relación ordinal entre los diferentes múltiplos se mantiene, situándose todas las cifras relativas por debajo de 3: el gasto total se multiplicó por 2,4 (por 2,5 las pensiones de jubilación), y también fue por delante el Régimen General, multiplicando su gasto por 2,9 (y por 3 las pensiones de jubilación).

Hablando en términos de crecimientos acumulados y de tasas anuales, como se hace en estos cuadros, durante el siglo xxi (Cuadro 2) el número total de pensiones (EP_t) creció un 24 por 100 (al 1,3 por 100 anual); el «efecto sustitución» (ES_t) significó un crecimiento del 28 por 100 (1,5 por 100 anual) y el efecto de revalorización (ER_t), un crecimiento equivalente a la suma de los otros dos efectos: un 51 por 100 (creciendo a tasas de 2,6 por 100 anual).

Este desequilibrio en favor de la contribución de la revalorización al crecimiento total ▷

CUADRO 1
VARIACIÓN ACUMULADA DEL GASTO TOTAL EN PENSIONES 1981-2000

Descomposición en tres efectos: Δ acumulado y tasa anual (ambos en porcentaje)								
Pensiones medias								
	Total sistema				Régimen General			
	GP	Efectos			GP	Efectos		
		EP_t	ER_t	ES_t		EP_t	ER_t	ES_t
Δ Acumulado %	802,2	72,8	228,1	59,1	1.393,2	152,6	223,7	82,6
Tasa anual Δ %	14,7	3,5	7,7	2,9	18,4	6,0	7,6	3,8
Pensiones de jubilación								
	Total sistema				Régimen General			
	GP	Efectos			GP	Efectos		
		EP_t	ER_t	ES_t		EP_t	ER_t	ES_t
Δ Acumulado %	982,5	105,2	286,1	36,7	1.113,2	213,5	198,4	34,0
Tasa anual Δ %	12,6	3,7	7,0	1,6	13,3	5,9	5,6	1,5
Fuente: elaboración propia.								

CUADRO 2
VARIACIÓN ACUMULADA DEL GASTO TOTAL EN PENSIONES 2001-2016

Descomposición en tres efectos: Δ acumulado y tasa anual (ambos en porcentaje)								
Pensiones medias								
	Total sistema				Régimen General			
	GP	Efectos			GP	Efectos		
		EP_t	ER_t	ES_t		EP_t	ER_t	ES_t
Δ Acumulado %	138,9	23,8	51,2	27,6	186,8	61,6	59,5	11,3
Tasa anual Δ %	5,6	1,3	2,6	1,5	6,8	3,0	3,0	0,7
Pensiones de jubilación								
	Total sistema				Régimen General			
	GP	Efectos			GP	Efectos		
		EP_t	ER_t	ES_t		EP_t	ER_t	ES_t
Δ Acumulado %	148,5	27,6	71,3	13,7	197,6	68,1	77,9	-0,5
Tasa anual Δ %	5,9	1,5	3,4	0,8	7,1	3,3	3,7	0,0

Fuente: elaboración propia.

se acentúa en las pensiones de jubilación del conjunto del sistema. En cambio, en el Régimen General, la aportación de los efectos «población» y «revalorización» al crecimiento del gasto en pensiones medias es equilibrado, mientras que el efecto de sustitución resulta menos apreciable, debido lo uno y lo otro a la incorporación sucesiva de colectivos, que llegan a anular por completo este efecto en el caso de las pensiones de jubilación en este régimen. Además del impacto de la crisis, todo indica que el sistema ya está alcanzando su velocidad de crucero, como se manifiesta en el hecho de que el número medio de años cotizados de las nuevas altas de jubilación en el total del sistema se situó en 37,22 años durante 2016²⁴.

Comparando la agregación, que se realiza en el Gráfico 22, de las tasas de crecimiento anual derivadas de los tres efectos con la tasa de crecimiento total del gasto en pensiones que aparece en el Gráfico 23, puede

observarse que la simple adición de tasas de un dígito proporciona una buena aproximación a la agregación multiplicativa de los tres efectos.

En el Gráfico 23 se observa además que el perfil de la tendencia del crecimiento del gasto total es extraordinariamente parecido al del «efecto revalorización», separados ambos por una distancia que, en promedio, es de 2,9 puntos porcentuales, derivada de la agregación multiplicativa de los otros dos efectos, que resulta mucho más estable, como se observa en el Gráfico 24, en el que la tendencia lineal indica que uno y otro pasaron de aportar un crecimiento de más del 3 por 100 cada uno al gasto total, a comienzos del período considerado, a aportar un 1 por 100 en la actualidad.

De este análisis puede concluirse que a la hora de proyectar la evolución futura del gasto en pensiones conviene separar nítidamente los tres efectos, ya que la tendencia del efecto revalorización está afectada por factores mucho más volátiles que las de los otros dos, además de ser la pieza clave de la reforma de 2012.

²⁴ Dato obtenido por la Tesorería General de la Seguridad Social a petición del autor (en Expte. 2017/41-576). Corresponde a las nuevas altas de primeros pagos de pensiones de jubilación en el sistema (287.360). Para el Régimen General, la cifra resultante, aunque solo para los jubilados a los 65 años (101.992), es de 34,5 años. El autor agradece a la Tesorería la información proporcionada y la pronta respuesta.

GRÁFICO 22
TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL DEL GP: TOTAL DERIVADO DE TRES EFECTOS
(En porcentaje)

Fuente: elaboración propia a partir de las series del apéndice, de las fuentes de datos y de los métodos consignados en el texto.

GRÁFICO 23
TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL DEL GP: TOTAL Y DERIVADO DE LA REVALORIZACIÓN

Fuente: elaboración propia a partir de las series del apéndice, de las fuentes de datos y de los métodos consignados en el texto.

GRÁFICO 24
TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL DEL GP TOTAL: EFECTOS POBLACIÓN Y SUSTITUCIÓN

Fuente: elaboración propia a partir de las series del apéndice, de las fuentes de datos y de los métodos consignados en el texto.

3. Pensiones no contributivas de la Seguridad Social (PNC) y pensiones asistenciales (PAS)

Aunque el artículo 86 de la LGSS considere de naturaleza no contributiva los complementos a mínimos de las pensiones —a los que se tiene derecho cuando la cuantía correspondiente de la pensión contributiva no alcanza un mínimo determinado y la renta del pensionista no supera un cierto límite, fijados uno y otro anualmente—, y conceptualmente tengan también esa consideración en nuestro análisis tridimensional (Espina, 2017, diagramas VIII y IX), estos mínimos se encuentran incluidos estadísticamente en las pensiones contributivas que se acaban de analizar y cabe perfectamente que así sea, siguiendo la lógica del aseguramiento, ya que este admite múltiples variantes de riesgo compartido. Algo parecido sucede con un

cierto número de pensiones generadas con anterioridad a la aprobación en 1990 de la Ley de prestaciones no contributivas de la Seguridad Social²⁵ que el legislador decidió equiparar a las PC, como las pensiones SOVI²⁶. De modo que en este epígrafe nos referimos exclusivamente a las PNC tal como quedaron definidas en la Ley de prestaciones no contributivas de 1990, así como a las pensiones asistenciales (PAS) de vejez e invalidez, que en su mayor parte quedaron subsumidas en las primeras. Las PNC y las PAS se financian por el presupuesto del Estado mediante transferencia a la Tesorería de la Seguridad Social. ▷

²⁵ Ley 26/1990, de 20 de diciembre, <https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-1990-30939>, derogada por Real Decreto Legislativo 1/1994, de 20 de junio (quedando subsumida en la LGSS).

²⁶ Véase la enumeración y el contexto de integración en Fargas (2002), especialmente el capítulo I.2. Tampoco se incluyen aquí las pensiones «mixtas», como sucede con las de orfandad o de otros familiares, derivadas de una pensión contributiva, aunque su percepción esté sujeta a prueba de medios, ni el incremento de la pensión de gran invalidez, por mucho que unas y otras no deriven directamente de la cotización.

Las pensiones asistenciales —genéricamente denominadas pensiones FAS— fueron concediéndose para paliar situaciones de necesidad flagrante tras la creación (por la Ley 45/1960, de 21 de julio) de diferentes fondos nacionales que operaron como crédito limitativo para la concesión de este tipo de ayudas, por lo que la normativa no generó expectativa de derechos subjetivos, sino que su concesión quedó sometida a la disponibilidad de recursos²⁷. Bien es verdad que, una vez concedidas, generalmente sí generaron tales derechos mientras se siguieran cumpliendo los requisitos de necesidad exigidos para su concesión, lo que obliga a

la Administración a realizar las previsiones presupuestarias para hacerles frente²⁸.

Como puede observarse en el Gráfico 13 (y en los Cuadros A-9 y A-10)²⁹, la aparición de las PNC se produjo en un momento en que el número de las PAS había alcanzado un nivel próximo a 350.000 y ya resultaba considerablemente estable, tras el rápido ascenso derivado de la sentencia del TS de 10 de abril de 1986, que sentó jurisprudencia, por la que el acceso a ▷

²⁷ Estas pensiones quedaron suprimidas por el Real Decreto Ley 5/1992, de 21 de julio, aunque las ya concedidas que no se transformaron en PNC subsistieron, en número rápidamente menguante. En cualquier caso, la percepción de alguna de estas pensiones es incompatible con la PNC (LGSS, disp. transitoria 24.ª).

²⁸ Para un tratamiento sistemático de la tipología de derechos generados por este tipo de prestaciones, véase la Ley 13/2006, de 27 de julio, de prestaciones sociales de carácter económico de la Generalidad de Cataluña (BOE-A-2006-15051), que las clasifica en tres grupos: a) con carácter de derecho subjetivo; b) con carácter de derecho de concurrencia, o c) con carácter de urgencia social. A su vez, por su forma, las prestaciones pueden ser: a) permanentes; b) temporales, o c) puntuales. La obligación de presupuestación figura en la disposición final primera de esta norma.

²⁹ La irregularidad que se observa en las series de PNC en 2001 se debe a que a partir de esa fecha las pensiones de incapacidad se transforman en pensiones de jubilación al alcanzar el beneficiario los 65 años.

las pensiones de la Ley 12/1982, de Integración Social del Minusválido (LISMI, de 13 de abril), no podía limitarse en función de los ingresos de la familia del beneficiario, sino solo por los suyos personales, indicando claramente que esta ley había significado en realidad franquear el paso entre las pensiones de carácter discrecional, propio de las prestaciones asistenciales —de acceso limitado por la disponibilidad de fondos—, a la generación de un «derecho subjetivo perfecto»³⁰, propio del Régimen Público de Seguridad Social al que se refiere el artículo 41 de la Constitución Española, algo que ocurrió también con los afectados por el síndrome tóxico de 1981, especialmente tras la sentencia del TS de 23 de septiembre de 1997, y con otros grupos, determinados por leyes específicas (como los de víctimas del terrorismo o de violencia de género, refugiados residentes legales³¹, etcétera).

Al incluir estas pensiones en el ámbito de la Seguridad Social, su regulación básica y régimen económico es competencia del Estado, de acuerdo con la CE (art. 149.1.17), y están sujetas a todos los efectos a la competencia de la UE sobre coordinación de la Seguridad Social de los trabajadores migrantes en el Espacio Económico Europeo (Reglamento CEE 1408/71, del Consejo, de 14 de junio de 1971), aunque tanto la LGSS como el artículo 10 bis.1 de ese reglamento prohíben la exportación de las PNC. Además, para acceder a estas pensiones, junto a los requisitos de edad (65 años para la jubilación), carencia de ingresos suficientes y/o discapacidad igual o superior al 65 por 100, se requiere haber residido en España al menos diez años (cinco para la pensión de invalidez de mayores

de 18 años que, cuando recae sobre beneficiarios cuya condición es la de hijos a cargo, no implica insuficiencia de ingresos), dos de ellos en el período inmediatamente anterior a la solicitud.

Sobre las características y vicisitudes de estas pensiones cabe decir que configuran la clave de cierre del sistema de pensiones, de acuerdo con el artículo 41 de la CE, que protege especialmente a quienes, estando en situación de necesidad³², han tenido escasa o nula integración en el mercado de trabajo, especialmente a mujeres (que son titulares de casi el 80 por 100 de la PNC de jubilación) y personas discapacitadas y/o dependientes (con una distribución de género bastante equilibrada)³³. Para estas últimas, en caso de gran dependencia se proporciona también una ayuda adicional para asistente personal (equivalente al 50 por 100 de la pensión). Además, desde 2007 es posible acceder a un complemento para alquiler que asciende en 2017 a 525 euros anuales.

4. Las pensiones de clases pasivas del Estado

Las pensiones de clases pasivas del Estado constituyen el bloque más antiguo del sistema español de pensiones públicas tal como hoy ▷

³⁰ Que la exposición de motivos de la Ley 26/1990 atribuye a las PNC.

³¹ Estos últimos tras la Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social.

³² Definida por carecer de rentas anuales superiores a la cuantía máxima de la pensión. Cuando existen rentas por debajo de ese límite, la cuantía concreta de la pensión se modula en función de las mismas (con límite del 25 por 100). Si se convive en una unidad familiar, el límite de rentas acumuladas responde a un baremo en función del número, que se calcula agregando al límite individual un 70 por 100 del mismo por cada persona adicional en la unidad familiar: <http://imserso.es/InterPresent1/groups/imserso/documents/binario/pncresumen2017.pdf>

³³ Aunque la mayor concentración por edades en los varones se produce entre los 40 y 49 años, mientras que en las mujeres esto sucede entre los 50 y 59 años. Para una síntesis véase MEYSS, *25 años de las pensiones no contributivas de la Seguridad Social*, publicado en el portal de transparencia el 21 de septiembre de 2016: http://transparencia.gob.es/transparencia/transparencia_Home/index/MasSobreTransparencia/Informes-de-interes/Sociedad_y_bienestar/pensiones-no-contributivas.html

las entendemos. Además, en muchos aspectos la experiencia adquirida por el Estado con sus funcionarios durante el siglo XIX sería adoptada como modelo para el diseño del sistema de pensiones del sector privado a lo largo del XX.

La ley de Presupuestos de 1835 estableció la obligación asumida por el Estado liberal de abonar las pensiones de jubilación de los empleados civiles con cargo al Tesoro público, dando pie a un sistema de reparto ni siquiera vinculado a cotizaciones previas. Reordenada, modificada y extendida por las leyes de presupuestos de 1842 y 1845 y por la creación de la Junta de Clases Pasivas en 1849-1850, esta legislación básica estaría vigente a grandes rasgos hasta el Estatuto de Clases Pasivas del Estado de 26 de octubre de 1926³⁴. El principio aplicable durante toda aquella etapa fue similar al de la desamortización, ya que la traslación sucesiva de la carga de pensiones hacia el Estado fue paralela a la supresión, con incautación de su patrimonio, de los ocho montepíos creados a finales del Antiguo Régimen, entre 1763 y 1785, imitando el Montepío Militar, cuya organización y Reglamento (de 28 de mayo de 1761) fue obra del marqués de Esquilache.

Tales montepíos se regían por el principio de capitalización y se financiaban por aportaciones iniciales (seis mesadas en los dos primeros años de incorporación, o sea, un 25 por 100 del sueldo) y con descuentos permanentes del 1,7 por 100 en la nómina, practicados por los jefes de cada oficina y entregadas al jefe de tesorería de cada montepío. El principio de cotización se restablecería a partir de 1926, aunque solo parcialmente y con carácter voluntario para acogerse al régimen de mejoras, que exigía un descuento del 5 por 100 de

los haberes si se deseaba alcanzar «derechos pasivos máximos»³⁵.

Tras la inextricable maraña de situaciones a que dio lugar la guerra civil (Alejandre, 2009), el Estatuto de 1926 mantuvo su vigencia, con sucesivos retoques —como el de generalizar la aportación del 5 por 100 para los funcionarios ingresados desde 1951—. La pérdida de poder adquisitivo derivada de la inflación y la congelación de los sueldos reguladores (como sucedió también con los salarios en las ordenanzas de trabajo —OT—), solo comenzó a corregirse en 1956, aumentando el sueldo regulador en un 25 por 100 y revalorizando las pensiones ya generadas en función del año de concesión hasta un 50 por 100. Además, desde comienzos de los años sesenta se establecieron pensiones mínimas y se generalizó la revalorización anual con arreglo a la de los sueldos reguladores, recuperando entre 1964 y 1968 (tras la aparición de la Ley de Funcionarios Civiles del Estado), los desfases en los que previamente se había incurrido.

Anteriormente, sin embargo, la corrección más importante se había producido con la reaparición del mutualismo administrativo preliberal (paralelo ahora al mutualismo laboral de las OT), que tuvo carácter obligatorio a partir de la ley de 1942 y permitió generar pensiones adicionales sin la más mínima homogeneidad ni equidad (pues las mutualidades se crearon de manera discrecional y con dotaciones económicas y cotizaciones dispares).

Tras la adopción entre 1965 y 1967 de las leyes de derechos pasivos de los funcionarios ▷

³⁴ Véase la recopilación de toda la normativa previa en el *Manual de Clases Pasivas* (España, 1910).

³⁵ Para la etapa de transición desde 1917 hacia el Estatuto y sobre este último, véase Asensio (1928). Las principales características del mismo las sintetizó en Espina (2007/92-95): en general, tras veinte años de servicio se generaba una pensión vitalicia equivalente al 15 por 100 del haber regulador, con un tope máximo de 3.000 ptas.; con derechos máximos, tras veinte años la pensión era del 40 por 100, aumentando progresivamente hasta el 80 por 100 a medida que lo hacían los años de servicio hasta 35 años, con un límite de 15.000 ptas. al año.

públicos —a partir de la Ley de Bases de la Seguridad Social de 1963 y de su texto articulado en 1966— se caminó nominalmente hacia un Régimen Especial de la Seguridad Social de los Funcionarios Públicos, pero en lo que se refiere a las pensiones este régimen no quedó claramente tipificado. Sin embargo, los derechos pasivos experimentaron los cambios derivados de la redefinición de los sueldos reguladores a partir de la Ley 31/1965, de retribuciones de los funcionarios civiles, y de su aplicación sucesiva a los diferentes grupos de funcionarios³⁶.

El régimen vigente de derechos pasivos —actualizado tras la reforma estructural de la función pública realizada en 1984-1985— se encuentra regulado por el Real Decreto Legislativo 670/1987, de 30 de abril³⁷. La principal peculiaridad de este sistema consiste en que, en lugar de calcularse la cotización del funcionario y el haber regulador de la pensión a partir de la remuneración real percibida a lo largo de su vida laboral —como sucede en el Régimen General de la Seguridad Social—, una y otra se determinan a partir de un sueldo o haber regulador homogéneo para los cinco grandes grupos de funcionarios, clasificados de acuerdo con su titulación inicial, establecidos anualmente por la Ley de Presupuestos del Estado, que fija también el límite máximo de las mismas, común a las pensiones de SS³⁸.

Para el cálculo de la pensión, a este sueldo regulador se le aplica el porcentaje que resulte del cómputo de los años de cotización. La escala de porcentajes acumulativos es muy diferente a la de las pensiones de Seguridad Social, en donde a los 15 años se sitúa en el 50 por 100 de la base reguladora, mientras que en clases pasivas (CCPP) es algo más de la mitad (26,92 por 100). A partir de 15 años en SS aumenta un 3 por 100 adicional cada año hasta los 25, y en 2 por 100 hasta 35 años, que es la edad en que se alcanza el 100 por 100 en ambos casos; en cambio, en CCPP el aumento es de 3,654 por 100 durante los últimos 20 años. En caso de carreras laborales desarrolladas en ambos regímenes, la regla de cálculo es la del régimen en que se produce la jubilación, aplicable al período completo de cómputo acumulado en los dos sistemas.

El Gráfico 26 presenta la evolución reciente de las pensiones anuales medias ponderadas de CCPP y de sus tres clases principales, comparándola con la de la remuneración anual media en las Administraciones Públicas, según Contabilidad Nacional. Al igual que sucede con las pensiones de la SS, la tendencia creciente de las pensiones³⁹, en comparación con la tendencia a la disminución de las remuneraciones hasta 2012, se traduce en el crecimiento de las ratios correspondientes a todas las pensiones de CCPP que se observa en el Gráfico 27.

A partir de 2013 el nuevo crecimiento de las remuneraciones propicia la desaceleración del crecimiento de la ratio media y la estabilización de las de jubilación y viudedad, que registran descensos desde 2014. Por lo que se refiere ▷

³⁶ En 1975 se crearon los regímenes especiales para las fuerzas armadas, los funcionarios civiles y los funcionarios al servicio de la Administración de Justicia, gestionados por las mutualidades ISFAS MUFACE y MUGEJU, pero nada de ello afectó a los derechos pasivos. Para un estudio sistemático de la historia y las características de estos, comparados con las pensiones del Régimen General de la SS, véase López (2007).

³⁷ Y las sucesivas modificaciones recogidas en el texto refundido de Ley de Clases Pasivas del Estado. La más reciente es la de 30 de octubre de 2015: <https://www.boe.es/buscar/pdf/1987/BOE-A-1987-12636-consolidado.pdf>

³⁸ Para 2017 los haberes reguladores anuales son: A1.- 40.460; A2.- 31.843; B.- 27.884; C1.- 24.456; C2.- 19.349; D.- 16.496. El límite máximo, común a todas las pensiones públicas, es de 2.574 euros/mes. El conjunto de especificaciones figura en la URL: <http://www.clasespasivas.sepg.pap.minhfp.gob.es/sitios/clasespasivas/es-ES/PensionesPrestaciones/PENSIONESCLASESPASIVAS/pensionesjubilacion/Paginas/Normasgenerales.aspx>

³⁹ El ajuste lineal indica que las pensiones medias crecieron durante el sexenio en 656 euros/año y las de jubilación en 458 euros/año, con R² de 0,99 y 0,96, respectivamente.

a las pensiones de incapacidad, los descensos de la ratio se producen desde 2012, como consecuencia de la reforma en el sistema de cálculo de las mismas desde 2009, año a partir del cual se reduce el porcentaje de pensión en un 5 por 100 anual que falte para completar una carrera de 20 años (con un descuento máximo del 25 por 100) en el caso de las incapacidades no invalidantes para el ejercicio de otra profesión. Como consecuencia de esta evolución, la horquilla que separaba las tasas de sustitución entre CCPP y Régimen General de la SS se ha reducido desde 2012 en torno a cuatro puntos para las pensiones de jubilación e incapacidad, mientras que la brecha negativa de las pensiones de viudedad en CCPP ha aumentado en un punto, situándose la ratio de sustitución de

las pensiones medias de uno y otro régimen en el mismo nivel desde ese año y manteniendo una evolución prácticamente idéntica.

Finalmente, el Régimen Especial de la Seguridad Social de los Funcionarios Públicos denominado de Clases Pasivas del Estado está llamado a extinguirse paulatinamente en lo que se refiere al subsistema de pensiones, puesto que los funcionarios ingresados desde 2011 han quedado integrados en el Régimen General de la Seguridad Social, de modo que a partir de 2055 las altas por jubilación por clases pasivas disminuirán drásticamente, para desaparecer durante el decenio subsiguiente (aunque los derechos generados en el mismo permanecerán vigentes prácticamente hasta el último cuarto del siglo). ▷

GRÁFICO 26
PENSIÓN ANUAL MEDIA DE CLASES PASIVAS (CCPP), POR TIPO, Y REMUNERACIÓN MEDIA ANUAL POR ASALARIADO EN LAS ADMINISTRACIONES PÚBLICAS (AAPP), EN EUROS

Fuente: elaboración propia a partir de las series del apéndice, de las fuentes de datos y de los métodos consignados en el texto.

GRÁFICO 27
TASAS DE SUSTITUCIÓN DE LAS PENSIONES DE CLASES PASIVAS Y DEL RÉGIMEN GENERAL DE LA SEGURIDAD SOCIAL,
POR TIPO DE PENSIÓN EN % DE LAS REMUNERACIONES CORRESPONDIENTES

Fuente: elaboración propia a partir de las series del apéndice, de las fuentes de datos y de los métodos consignados en el texto.

Cabe afirmar que esta integración, además de llevar a cabo una armonización del sistema de pensiones claramente deseable en aras de la eliminación de condiciones discriminatorias no justificadas por las características de la actividad⁴⁰, contribuirá a equilibrar las cuentas del Régimen General de la SS, ya que durante un largo período (en torno a cuarenta años, que equivale a una carrera completa de cotización) el colectivo de funcionarios aportará sus ingresos al sistema, causando escaso número de prestaciones (ninguna por causa de jubilación)⁴¹.

⁴⁰ El artículo 20 del Real Decreto Ley 13/2010, que estableció la integración, ya preveía el mantenimiento de especificidades para el personal militar, tanto no permanente como de carrera de los cuerpos y fuerzas de seguridad. Los funcionarios civiles quedaron integrados en el RG el 1 de enero de 2011. El proceso se completó en diciembre de 2015, mediante la integración del personal de las fuerzas armadas (Panizo, 2015).

⁴¹ La Exposición de Motivos del Real Decreto Ley 13/2010 ya señalaba que con la integración «se incrementa el número de cotizantes a la Seguridad Social, y, en consecuencia, los ingresos de la Tesorería General de la Seguridad Social, lo que propiciará una mayor estabilidad

5. Conclusión: la situación actual del sistema de pensiones y la dinámica 2010-2016

En el Cuadro 3 se hace balance de las grandes cifras del sistema español de pensiones en el año 2016. En síntesis, el número total del conjunto de pensiones públicas es casi de 10,5 millones. Aunque existan algunas duplicidades, esta cifra equivale al 22,6 por 100 de la población, y el grueso del sistema corresponde a las pensiones de jubilación (6,4 millones, que equivalen al 13,7 por 100 de la población).

Por grandes bloques, casi nueve de cada diez son pensiones contributivas de la Seguridad Social (el 89,7 por 100); seis de cada cien pertenecen al grupo de clases pasivas y 4,4 son pensiones no contributivas. ▷

del sistema público de protección social, mediante el establecimiento de un único sistema contributivo y de reparto de las pensiones».

CUADRO 3
EL SISTEMA ESPAÑOL DE PENSIONES EN 2016

Número de pensiones y gasto total					
Número y clase de pensiones (media anual)					
	Total	Jubilación	Incapacidad	Viudedad	Crecimiento total 2010-2016
Contributivas Seguridad Social	9.409.174	5.731.951	938.343	2.358.667	738.156
No contrib. Seguridad Social y PAS	458.951	254.917	204.033	—	-9.193
Clases pasivas del Estado	625.634	365.817	39.866	144.860	32.497
Total	10.493.759	6.352.685	1.182.243	2.503.527	761.461
Total en % población total	22,6%	13,7%	2,5%	5,4%	1,9%
Nº ocupados CN por pensión	1,81	—	—	—	-0,21
Gasto total anual en pensiones por clases (en miles de euros)					
	Total	Jubilación	Incapacidad	Viudedad	Crecimiento total 2010-2016
Contributivas Seguridad Social	119.021.801	83.667.249	12.213.026	21.063.261	24.398.324
No contrib. Seguridad Social y PAS	2.350.294	1.312.067	1.028.896	—	163.361
Clases pasivas del Estado	13.775.691	10.393.139	1.069.706	1.757.256	3.066.169
Total	135.147.786	95.372.455	14.311.628	22.820.517	27.627.854
Total en % PIB	12,1%	8,6%	1,3%	2,0%	2,2%
Total en % Remun. Asalariados	25,7%	18,1%	2,7%	4,3%	5,8%
Pensión anual media total*	12.879	15.013	12.105	9.115	1.831

* La pensión media del sistema creció durante el sexenio a una tasa acumulativa del 2,6 por 100 anual, pasando de representar el 34,8 por 100 de la remuneración media por asalariado de CN en 2010 a suponer el 40,2 por 100 en 2016.

Fuente: elaboración propia.

El gasto total anual destinado a pensiones equivale al 12,1 por 100 del PIB (8,6 por 100 en pensiones de jubilación; 2 por 100 de viudedad, y 1,3 por 100 de incapacidad).

Con independencia de las dinámicas de más largo plazo estudiadas en este trabajo, la última columna del Cuadro 3 es una síntesis de la evolución del sistema durante el sexenio de crisis 2010-2016: el número de pensiones creció en algo más de tres cuartos de millón (un 7,8 por 100, a una tasa de 1,3 por 100 anual); como en ese período la población residente se redujo en algo más de medio millón, en términos relativos, como proporción de la población total, la cifra de pensiones representa ahora casi dos puntos porcentuales más que en 2010. El número de ocupados por pensión (o ratio de capacidad) pasó de 2,01 a 1,81, cayendo un 10 por 100.

Por lo que se refiere al gasto total en pensiones, el crecimiento fue de algo más de 27.500 millones de euros (el 25,7 por 100, a una tasa

anual del 3,9 por 100); como el PIB solo aumentó un 3 por 100 (a una tasa del 0,5 por 100 anual), el peso de las pensiones como proporción del PIB aumentó en 2,2 puntos porcentuales. Por su parte, la masa del gasto en pensiones pasó de representar la quinta parte de la remuneración de asalariados de CN (un 19,9 por 100) a superar con creces la cuarta parte de esa magnitud, aumentando la ratio en 5,8 puntos porcentuales.

Es casi obvio que una dinámica de este tipo resultaba difícilmente sostenible, lo que explica las dos reformas adoptadas en 2011 y 2013, cuyos efectos apenas se han empezado a sentir (con excepción de los índices de revalorización, como ya se vio). Examinar estos efectos, evaluar su dinámica en relación con las proyecciones disponibles e identificar alternativas de futuro queda para otros trabajos. Este solo pretende ofrecer una visión panorámica detallada de nuestro sistema de pensiones y su dinámica histórica. ▷

Bibliografía

- [1] ALEJANDRE, J. A. (2009). «La protección social en el primer franquismo: régimen jurídico de las pensiones y prestaciones extraordinarias originadas por la Guerra Civil». *Anuario de Historia del Derecho Español*, tomo LXXVIII-LXXIX, 2008-2009, pp. 371-396. Disponible en: https://www.boe.es/publicaciones/anuarios_derecho/articulo.php?id=ANU-H-2008-10037100396
- [2] ALESINA, A.; BARBIERO, O.; FAVERO, C.; GIAVAZZI, F. y PARADISI, M. (2017). «The Effects of Fiscal Consolidations: Theory and Evidence». *NBER Working Paper* 23385. Disponible en: <http://www.nber.org/papers/w23385>
- [3] ANDRÉS, J.; DOMÉNECH, R. y FATÁS, A. (2008). «The stabilizing role of government size». *Journal of Economic Dynamics and Control*, vol. 32, n.º 2, febrero, pp. 571-593, version DT previa. Disponible en: <http://www.bde.es/ffwebbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesSerias/DocumentosTrabajo/07/Fic/dt0710e.pdf>
- [4] ASENSIO CASANOVA, M. A. (1928). *Derechos pasivos de los empleados del estado civiles y militares*. Madrid: Imprenta del Ministerio de Marina.
- [5] BASSANINI, A. (1911). «Aggregate Earnings and Macroeconomic Shocks. The Role of Labour Market Policies and Institutions». *OECD Social, Employment and Migration Working Papers*. Septiembre.
- [6] CHRISTIANO, L.J. (1984). «A reexamination of the theory of automatic stabilizers». *Carnegie-Rochester Conference Series on Public Policy* vol. 20, n.º 1, pp. 147-206.
- [7] CHRISTIANO, L.J. y HARRISON, S.G. (1999). «Chaos, sunspots and automatic stabilizers». *Journal of Monetary Economics* n.º 44, pp. 3-31. Disponible en: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.595.9778&rep=rep1&type=pdf>
- [8] CHRISTIANO, L.; EICHENBAUM, M. y REBELO, S. (2011). «When is the government spending multiplier large?». *Journal of Political Economy*, vol. 119, n.º 1. Versión WP en: <https://www.kellogg.northwestern.edu/faculty/rebelo/htm/multiplier.pdf>
- [9] ESPAÑA (1910). *Manual de Clases Pasivas, civiles y militares: según la legislación y jurisprudencia aplicables para la declaración de derechos pasivos*. Madrid: imprenta de la Gaceta Administrativa, URL: <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcqj7c3>
- [10] ESPINA, Á. (2007). *Modernización social y Estado de bienestar en España, Siglo XXI, versión previa*. Disponible en: <http://www.carm.es/ctra/cendoc/haddock/14422.pdf>
- [11] ESPINA, Á. (2017). «La reforma de las pensiones y el Estado de Bienestar: un marco conceptual». *Boletín ICE* n.º 3085, marzo 2017.
- [12] FARGAS, J. (2002). *Análisis crítico del sistema español de pensiones no contributivas*. Editorial Aranzadi, basada en su tesis doctoral (2001). Disponible en: <http://www.tesis-enred.net/bitstream/handle/10803/7306/tjff.pdf?sequence=1>
- [13] INE (2017). *Proyecciones de población 2016-2066*. Disponible en: <http://www.ine.es/dynt3/inebase/index.htm?type=pcaxis&path=/t20/p278/p01/2016-2066/&file=pcaxis>
- [14] JANIÁK, A. y MONTEIRO, P. (2016). «Towards a quantitative theory of automatic stabilizers: The role of demographics». *Journal of Monetary Economics*, n.º 78 (2016), pp. 35-49. Disponible en: <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/140952>
- [15] MOUDUD, J.K. y AJIT, Z. (1999). «The Social Wage, Welfare Policy, and the Phases of Capital Accumulation». *Jerome Levy Economics Institute Working Paper*, n.º 291, diciembre. Disponible en: <http://www.levy.org/pubs/wp291.pdf>
- [16] PANIZO ROBLES, J. A. (2015). *Completado el proceso de integración de los funcionarios públicos en el Régimen General de la Seguridad Social...* Disponible en: <http://www.laboral-social.com/sites/laboral-social.com/files/JAPANIZORD10872015-1.pdf>
- [17] SECRETARÍA GENERAL DE LA SEGURIDAD SOCIAL: SGSS (1995). «La seguridad social en el umbral del siglo XXI». *Estudio económico Actuarial*. MTSS. Madrid, noviembre.
- [18] SESS (2015). Informe sobre el desarrollo del Pacto de Toledo. Período 2011-2015. Anexo en: (6) http://www1.seg-social.es/ActivaInternet/groups/public/documents/rev_anexo/rev_035142.pdf

ANEXO ESTADÍSTICO

I. PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL

CUADRO A-1

NÚMERO DE PENSIONES VIGENTES: MEDIA ANUAL, TOTAL Y POR CLASES*

Año	Total	Jubilación	Incapacidad	Viudedad	Otras
1976	3.592.005	1.959.012	713.107	787.766	132.120
1977	3.799.908	2.019.397	801.581	847.465	131.465
1978	4.015.098	2.079.288	883.044	912.651	140.115
1979	4.217.699	2.133.515	962.319	974.093	147.772
1980	4.398.434	2.190.247	1.024.413	1.026.614	157.160
1981	4.487.363	2.219.504	1.054.932	1.053.233	159.694
1982	4.716.281	2.280.219	1.152.988	1.115.933	167.141
1983	4.937.020	2.327.058	1.272.132	1.166.100	171.729
1984	5.154.986	2.390.162	1.378.205	1.211.635	174.985
1985	5.311.867	2.439.129	1.438.289	1.257.291	177.158
1986	5.456.054	2.493.946	1.472.062	1.310.374	179.672
1987	5.615.614	2.571.186	1.502.562	1.360.374	181.492
1988	5.785.557	2.655.536	1.528.057	1.417.732	184.231
1989	5.942.768	2.730.367	1.547.719	1.477.529	187.153
1990	6.102.121	2.803.825	1.567.871	1.541.042	189.382
1991	6.253.364	2.877.618	1.588.784	1.595.910	191.053
1992	6.422.633	2.963.822	1.613.374	1.652.008	193.429
1993	6.605.647	3.058.267	1.638.414	1.710.623	198.343
1994	6.822.425	3.176.361	1.658.166	1.777.766	210.132
1995	6.966.074	3.265.191	1.672.280	1.817.537	211.066
1996	7.110.211	3.350.335	1.684.042	1.856.946	218.889
1997	7.279.277	3.502.531	1.626.580	1.897.528	252.637
1998	7.410.732	4.400.863	804.549	1.936.732	268.587
1999	7.509.280	4.450.248	798.017	1.973.263	287.752
2000	7.598.890	4.493.404	792.618	2.009.571	303.297
2001	7.677.923	4.545.617	788.618	2.042.438	301.250
2002	7.745.782	4.575.293	787.388	2.073.304	309.798
2003	7.819.456	4.603.381	796.720	2.106.219	313.136
2004	7.878.636	4.619.622	815.097	2.136.349	307.568
2005	7.979.707	4.678.269	832.789	2.165.881	302.768
2006	8.165.336	4.809.298	859.780	2.196.934	299.323
2007	8.273.939	4.863.256	888.776	2.225.501	296.404
2008	8.390.796	4.936.839	906.835	2.249.904	297.219
2009	8.531.935	5.038.861	920.863	2.270.283	301.927
2010	8.671.018	5.140.554	933.730	2.290.090	306.645
2011	8.805.164	5.246.241	938.491	2.309.332	311.100
2012	8.919.997	5.330.195	943.296	2.322.938	323.568
2013	9.065.830	5.451.465	935.220	2.336.240	342.905
2014	9.201.080	5.558.964	929.484	2.348.388	364.245
2015	9.304.555	5.641.908	931.668	2.353.257	377.722
2016	9.409.174	5.731.951	938.343	2.358.667	380.213

* Las series de «Pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social», de «Importes medios» y de «altas» y «bajas» se encuentran disponibles en <https://explotacion.mtin.gob.es/series/>. En estos cuadros las series se extrapolan para 1976-1980 con datos algo heterogéneos tomados de SGSS (1995/Anexo).

Fuente: elaboración propia.

EL SISTEMA ESPAÑOL DE PENSIONES EN EL SIGLO XXI

CUADRO A-2

IMPORTE MEDIO DE PENSIONES POR CLASES: MEDIA EUROS/MES. TOTAL Y RÉGIMEN GENERAL *

Año	Total sistema: euros / mes (14 pagas)				Régimen General: euros / mes (14 pagas)			
	Media	Incapacidad permanente	Jubilación	Viudedad	Media	Incapacidad permanente	Jubilación	Viudedad
1976	37,9	40,1	43,0	28,9	40,9	—	—	—
1977	49,6	52,8	53,8	38,2	51,0	—	—	—
1978	66,0	72,4	69,4	51,1	65,7	—	—	—
1979	78,0	85,6	82,4	59,8	79,1	—	—	—
1980	89,7	99,3	95,7	67,3	102,3	—	—	—
1981	103,8	112,0	115,6	75,6	119,8	141,6	148,0	79,6
1982	117,2	127,7	131,1	83,6	137,8	160,0	167,7	88,7
1983	136,3	150,4	152,1	96,0	160,8	186,7	195,1	102,7
1984	152,0	167,5	170,7	104,8	182,6	208,9	224,0	112,8
1985	168,6	183,8	191,9	114,0	204,9	229,4	254,2	123,8
1986	187,2	202,7	215,4	125,1	227,9	252,5	284,1	136,9
1987	201,8	217,6	233,0	134,1	245,9	270,3	306,3	147,8
1988	217,1	232,5	251,5	146,7	264,3	287,4	328,1	161,9
1989	237,0	251,7	273,7	165,1	287,9	310,0	354,5	182,4
1990	259,6	276,0	299,6	182,4	315,0	339,3	385,8	202,0
1991	288,6	306,2	331,6	207,4	349,3	376,2	424,0	229,1
1992	312,5	331,1	357,8	228,1	378,0	408,0	455,4	251,5
1993	335,4	356,4	385,1	243,0	405,6	440,0	487,9	268,6
1994	356,1	377,2	411,3	256,8	430,5	466,2	519,2	284,9
1995	378,8	400,1	439,0	271,3	458,4	495,0	552,4	301,4
1996	402,2	424,8	467,5	286,7	486,4	525,1	586,1	318,8
1997	417,5	445,5	487,4	296,5	504,5	549,2	609,5	330,5
1998	432,3	487,5	492,6	305,7	522,0	591,1	618,1	341,2
1999	446,4	508,8	509,8	314,8	538,6	610,5	639,9	351,5
2000	468,4	536,4	535,3	331,5	563,4	637,5	670,8	369,3
2001	494,5	571,2	565,0	348,8	594,8	673,2	708,4	388,8
2002	516,0	599,5	588,4	367,6	620,4	700,9	737,9	410,9
2003	546,0	634,7	620,1	395,8	656,4	736,5	777,7	444,3
2004	576,6	665,1	648,9	432,1	693,0	766,1	812,8	488,4
2005	609,7	700,0	686,6	455,3	731,8	801,7	859,7	513,1
2006	641,8	731,5	722,7	476,7	771,6	834,3	909,2	536,1
2007	673,7	760,7	760,0	498,3	807,6	862,6	953,5	558,6
2008	719,7	801,5	814,5	529,0	861,2	903,2	1.020,5	591,2
2009	754,0	831,5	854,1	553,9	899,6	929,6	1.066,9	616,7
2010	779,5	849,9	884,0	571,7	926,9	943,2	1.100,5	634,3
2011	804,9	869,5	915,2	586,4	955,3	959,9	1.136,0	649,6
2012	829,8	887,3	946,3	601,5	935,2	930,6	1.112,1	643,2
2013	856,3	907,6	979,5	617,6	955,8	945,0	1.132,2	658,4
2014	871,0	915,6	999,8	624,0	965,8	947,9	1.143,2	663,9
2015	886,8	923,3	1.021,2	630,6	982,2	953,7	1.165,5	670,3
2016	903,5	929,7	1.042,6	637,9	999,8	957,9	1.187,7	677,7

* En los Cuadros A-1, A-2 y A-3 (y los gráficos correspondientes) la distribución de los datos totales del Régimen General para el año 1981 se estiman como promedio mensual del último cuatrimestre, para subsanar cambios de metodología.

Fuente: elaboración propia.

CUADRO A-3
RATIO IMPORTE MEDIO DE PENSIÓN/SALARIO ORDINARIO (CSOTM): TOTAL Y RÉGIMEN GENERAL
(En porcentaje)

Año	Total sistema	Incapacidad sistema	Jubilación sistema	Viudedad sistema	Total R. General	Incapacidad R. General	Jubilación R. General	Viudedad R.General
1976	31,1	33,0	35,3	23,7	33,6	—	—	—
1977	31,9	34,0	34,7	24,6	32,8	—	—	—
1978	33,9	37,2	35,7	26,3	33,8	—	—	—
1979	32,7	35,9	34,6	25,1	33,2	—	—	—
1980	32,4	35,9	34,6	24,3	36,9	—	—	—
1981	32,5	35,0	36,1	23,6	37,5	44,3	46,3	24,9
1982	32,2	35,0	36,0	22,9	37,8	43,9	46,0	24,3
1983	32,9	36,3	36,7	23,2	38,8	45,0	47,1	24,8
1984	33,3	36,8	37,4	23,0	40,1	45,8	49,2	24,8
1985	33,8	36,9	38,5	22,9	41,1	46,1	51,0	24,9
1986	33,9	36,7	39,0	22,6	41,3	45,7	51,5	24,8
1987	33,9	36,5	39,1	22,5	41,3	45,4	51,4	24,8
1988	33,9	36,3	39,3	22,9	41,3	44,9	51,2	25,3
1989	34,7	36,9	40,1	24,2	42,2	45,4	51,9	26,7
1990	34,9	37,1	40,3	24,5	42,4	45,6	51,9	27,2
1991	35,8	38,0	41,1	25,7	43,3	46,6	52,6	28,4
1992	35,8	37,9	41,0	26,1	43,3	46,7	52,2	28,8
1993	36,0	38,3	41,4	26,1	43,6	47,3	52,4	28,9
1994	36,5	38,6	42,1	26,3	44,1	47,7	53,2	29,2
1995	37,1	39,2	43,0	26,6	44,9	48,5	54,1	29,5
1996	37,8	39,9	43,9	26,9	45,7	49,3	55,0	29,9
1997	37,9	40,5	44,3	26,9	45,9	49,9	55,4	30,0
1998	38,5	43,4	43,8	27,2	46,4	52,6	55,0	30,4
1999	38,9	44,4	44,4	27,4	47,0	53,2	55,8	30,6
2000	40,1	46,0	45,9	28,4	48,3	54,6	57,5	31,6
2001	41,0	47,3	46,8	28,9	49,3	55,8	58,7	32,2
2002	41,2	47,9	47,0	29,4	49,6	56,0	59,0	32,8
2003	42,3	49,2	48,0	30,7	50,8	57,1	60,2	34,4
2004	43,7	50,4	49,2	32,8	52,6	58,1	61,6	37,0
2005	45,1	51,8	50,8	33,7	54,1	59,3	63,6	37,9
2006	45,0	51,2	50,6	33,4	54,0	58,4	63,7	37,6
2007	45,3	51,1	51,1	33,5	54,3	58,0	64,1	37,5
2008	46,1	51,3	52,2	33,9	55,2	57,9	65,4	37,9
2009	46,8	51,6	53,0	34,4	55,8	57,7	66,2	38,3
2010	48,3	52,6	54,7	35,4	57,4	58,4	68,1	39,3
2011	49,4	53,3	56,1	36,0	58,6	58,9	69,7	39,8
2012	50,6	54,1	57,7	36,7	57,1	56,8	67,9	39,2
2013	52,4	55,6	60,0	37,8	58,5	57,8	69,3	40,3
2014	53,3	56,0	61,2	38,2	59,1	58,0	70,0	40,6
2015	54,1	56,3	62,3	38,5	59,9	58,2	71,1	40,9
2016	55,2	56,8	63,7	39,0	61,1	58,6	72,6	41,4

Fuente: elaboración propia.

EL SISTEMA ESPAÑOL DE PENSIONES EN EL SIGLO XXI

CUADRO A-4
COTIZACIONES SOCIALES Y PRESTACIONES LIGADAS A ELLAS EN TÉRMINOS DE C.N.*

Año	Cotizaciones Sociales (CN): mill. de euros	Prestaciones Ligadas CN) mill. de euros	PIB mill. de euros	4. Cotizaciones en % PIB	5. Prestaciones en % PIB	Equilibrio: 4-5 en % PIB
1979	10.348	9.162	86.898	11,9	10,5	1,4
1980	12.037	10.702	99.845	12,1	10,7	1,3
1981	13.632	13.499	112.200	12,1	12,0	0,1
1982	15.659	15.360	129.827	12,1	11,8	0,2
1983	18.331	17.783	148.319	12,4	12,0	0,4
1984	19.691	20.126	167.986	11,7	12,0	-0,3
1985	21.999	23.410	185.636	11,9	12,6	-0,8
1986	24.817	26.181	212.777	11,7	12,3	-0,6
1987	27.751	28.893	237.923	11,7	12,1	-0,5
1988	30.218	32.145	264.351	11,4	12,2	-0,7
1989	34.624	35.865	296.509	11,7	12,1	-0,4
1990	39.288	41.210	330.088	11,9	12,5	-0,6
1991	43.609	47.463	361.567	12,1	13,1	-1,1
1992	49.773	53.916	389.067	12,8	13,9	-1,1
1993	52.043	58.632	401.229	13,0	14,6	-1,6
1994	57.361	60.767	426.631	13,4	14,2	-0,8
1995	57.005	60.753	459.337	12,4	13,2	-0,8
1996	61.166	63.854	487.992	12,5	13,1	-0,6
1997	65.262	65.907	518.049	12,6	12,7	-0,1
1998	69.333	67.707	554.042	12,5	12,2	0,3
1999	74.617	70.761	594.316	12,6	11,9	0,6
2000	81.425	75.762	646.250	12,6	11,7	0,9
2001	89.128	80.302	699.528	12,7	11,5	1,3
2002	95.003	86.679	749.288	12,7	11,6	1,1
2003	102.090	92.588	803.472	12,7	11,5	1,2
2004	109.168	99.608	861.420	12,7	11,6	1,1
2005	117.460	106.559	930.566	12,6	11,5	1,2
2006	127.099	113.976	1.007.974	12,6	11,3	1,3
2007	136.417	123.760	1.080.807	12,6	11,5	1,2
2008	142.049	137.120	1.116.207	12,7	12,3	0,4
2009	139.727	155.074	1.079.034	12,9	14,4	-1,4
2010	138.649	162.693	1.080.913	12,8	15,1	-2,2
2011	137.802	164.182	1.070.413	12,9	15,3	-2,5
2012	131.859	168.472	1.039.758	12,7	16,2	-3,5
2013	128.217	170.763	1.025.634	12,5	16,6	-4,1
2014	130.052	171.053	1.037.025	12,5	16,5	-4,0
2015	132.290	170.401	1.075.639	12,3	15,8	-3,5
2016	136.267	172.670	1.114.841	12,2	15,5	-3,3

* En millones de euros/año. Hasta 1994 las cotizaciones son la serie BDSICE "700120" (suma de las series de cotizaciones reales y ficticias («700121» y «700122»). Desde 1995 son la suma de las CC.SS de empleadores, hogares y CC. ficticias (series «770a001150», «770a001151», «770a001152»). Igualmente, hasta 1994 las «prestaciones ligadas a cotizaciones» resultan de sumar las ligadas a CC. reales y a CC. ficticias (series «700251» y «700252»), y desde 1995 reproducen la serie «770a002160».

Fuente: elaboración propia.

CUADRO A-5
COTIZACIONES SOCIALES Y PRESTACIONES LIGADAS A ELLAS EN TÉRMINOS DE CONTABILIDAD NACIONAL
 (En millones de euros)*

Año	Cotizaciones Sociales (CN) (millones de euros)		Prestaciones Ligadas (CN) (millones de euros)		4. Cotizaciones (% PIB)		5. Prestaciones (% PIB)		Equilibrio: 4-5 (% PIB)	
	Sin desem.	Desem.	Sin desem.	Desem.	Sin desem.	Desem.	Sin desem.	Desem.	Desem.	Sin desem.
1995	—	—	50.653	10.100	—	—	11,0	2,2	—	—
1996	52.191	8.975	54.426	9.428	10,7	1,8	11,2	1,9	-0,1	-0,5
1997	55.666	9.596	57.028	8.879	10,7	1,9	11,0	1,7	0,1	-0,3
1998	58.839	10.494	59.458	8.249	10,6	1,9	10,7	1,5	0,4	-0,1
1999	62.953	11.664	62.752	8.009	10,6	2,0	10,6	1,3	0,6	0,0
2000	68.683	12.742	67.492	8.270	10,6	2,0	10,4	1,3	0,7	0,2
2001	75.190	13.938	71.552	8.750	10,7	2,0	10,2	1,3	0,7	0,5
2002	80.128	14.875	75.755	10.924	10,7	2,0	10,1	1,5	0,5	0,6
2003	86.057	16.033	81.356	11.233	10,7	2,0	10,1	1,4	0,6	0,6
2004	92.132	17.036	87.374	12.234	10,7	2,0	10,1	1,4	0,6	0,6
2005	98.989	18.471	93.494	13.065	10,6	2,0	10,0	1,4	0,6	0,6
2006	106.999	20.100	99.937	14.039	10,6	2,0	9,9	1,4	0,6	0,7
2007	115.081	21.336	108.460	15.300	10,6	2,0	10,0	1,4	0,6	0,6
2008	120.225	21.824	116.072	21.048	10,8	2,0	10,4	1,9	0,1	0,4
2009	119.394	20.333	123.612	31.463	11,1	1,9	11,5	2,9	-1,0	-0,4
2010	117.976	20.673	130.455	32.238	10,9	1,9	12,1	3,0	-1,1	-1,2
2011	117.277	20.525	134.186	29.996	11,0	1,9	12,5	2,8	-0,9	-1,6
2012	112.376	19.483	136.794	31.678	10,8	1,9	13,2	3,0	-1,2	-2,3
2013	109.279	18.938	140.958	29.805	10,7	1,8	13,7	2,9	-1,1	-3,1
2014	110.672	19.380	146.483	24.570	10,7	1,9	14,1	2,4	-0,5	-3,5
2015	112.084	20.206	149.974	20.427	10,4	1,9	13,9	1,9	0,0	-3,5
2016	116.164	20.103	154.032	18.638	10,4	1,8	13,8	1,7	0,1	-3,4

* Las cotizaciones y prestaciones ligadas totales son las de la nota anterior. Las «prestaciones totales a los desempleados» son la serie BDSICE «731105g». La serie de cotizaciones del SPEE está tomada directamente de los Anuarios y el Boletín de Estadísticas Laborales, aunque para el bienio 2015-2016 se ha contado con estimaciones realizadas para este trabajo por la Tesorería General de la SS (y para el trienio 1996-1998 se ha extrapolado la serie con sus datos de contabilidad de caja). Cálculos propios. Obsérvese que estas series no coinciden con las de Seguridad Social, cuyas cuentas registraron superávit hasta 2010 (0,23 por 100 del PIB) y el punto máximo de déficit en 2014 fue de -1,32 por 100 (S.E.S.S, 2015, Cap. 1, p. 27).

Fuente: elaboración propia.

EL SISTEMA ESPAÑOL DE PENSIONES EN EL SIGLO XXI

CUADRO A-6
NÚMERO E IMPORTE MEDIO DE PENSIONES: STOCK TOTAL, ALTAS Y BAJAS *

A. TOTAL SISTEMA DE SEGURIDAD SOCIAL. PENSIÓN MEDIA

Año	Número			Importe medio: euros/mes (14 pagas)		
	Stock	Altas	Bajas	Stock	Altas	Bajas
1980	4.398.434	377.412	211.146	89,69	102,87	78,79
1981	4.487.363	453.990	231.000	103,79	125,05	95,44
1982	4.716.110	446.216	227.810	117,20	146,32	110,04
1983	4.936.902	462.098	244.688	136,33	165,61	129,32
1984	5.154.892	443.054	245.084	151,98	204,62	142,01
1985	5.311.784	412.603	300.626	168,55	214,48	153,55
1986	5.455.981	425.111	294.213	187,16	223,51	171,69
1987	5.615.545	415.060	272.749	201,79	240,67	184,21
1988	5.785.492	441.673	279.510	217,13	262,59	198,87
1989	5.942.768	425.976	273.083	236,98	278,89	216,50
1990	6.102.121	439.438	283.434	259,57	300,33	236,03
1991	6.253.364	456.606	295.254	288,62	334,52	260,45
1992	6.422.633	466.661	304.525	312,51	367,50	280,30
1993	6.605.646	584.958	323.236	335,42	404,13	303,99
1994	6.822.424	478.070	343.989	356,10	422,93	317,34
1995	6.966.074	481.780	344.489	378,81	449,69	334,94
1996	7.110.211	478.810	335.045	402,16	466,95	352,36
1997	7.279.277	483.888	342.737	417,47	473,60	367,45
1998	7.410.732	455.456	343.567	432,32	484,51	384,58
1999	7.509.280	443.506	358.042	446,42	493,83	396,50
2000	7.598.890	447.260	359.707	468,38	520,51	409,38
2001	7.677.923	428.024	353.935	494,50	548,13	429,50
2002	7.745.782	421.012	348.888	515,96	572,18	455,78
2003	7.819.456	435.614	371.118	546,03	616,49	471,78
2004	7.878.636	426.237	357.214	576,56	674,88	502,40
2005	7.979.707	511.362	379.915	609,74	681,80	534,67
2006	8.165.336	490.519	362.784	641,85	746,39	573,35
2007	8.273.939	487.830	376.447	673,67	791,70	611,55
2008	8.390.796	524.500	388.664	719,66	852,11	663,17
2009	8.531.935	543.865	404.324	754,04	901,50	701,24
2010	8.671.018	534.098	400.323	779,47	946,00	730,46
2011	8.805.164	529.812	409.145	804,94	967,59	752,08
2012	8.919.997	554.498	418.473	829,78	1.007,33	789,01
2013	9.065.830	554.172	410.388	856,35	1.040,88	824,69
2014	9.201.080	542.443	413.893	870,99	1.041,19	831,86
2015	9.304.555	541.894	468.128	886,79	1.049,60	805,71
2016	9.409.174	560.759	446.864	903,54	1.062,36	817,22

* Las series se han tomado de la página www.seg-social.es mediante la aplicación STADISS.

Fuente: elaboración propia.

CUADRO A-6
NÚMERO E IMPORTE MEDIO DE PENSIONES: STOCK TOTAL, ALTAS Y BAJAS *
B. TOTAL SISTEMA DE SEGURIDAD SOCIAL. PENSIÓN DE JUBILACIÓN

Año	Número			Importe medio		
	Stock	Altas	Bajas	Stock	Altas	Bajas
1980	2.190.247	151.606	106.730	99,29	—	—
1981	2.219.504	198.680	124.620	115,58	149,97	105,51
1982	2.280.219	173.812	122.675	131,07	174,43	119,25
1983	2.327.058	185.076	130.534	152,09	189,65	139,92
1984	2.390.162	184.411	128.663	170,68	256,57	154,47
1985	2.439.129	186.431	152.269	191,96	270,77	169,23
1986	2.493.946	204.899	145.146	215,43	272,84	191,99
1987	2.571.186	208.830	134.695	233,05	288,04	206,39
1988	2.655.536	218.396	139.216	251,50	318,45	222,61
1989	2.730.367	208.533	136.783	273,75	333,94	240,27
1990	2.803.825	213.400	140.129	299,68	352,42	262,22
1991	2.877.618	226.340	144.198	331,63	390,37	288,05
1992	2.963.822	229.915	146.816	357,85	425,16	309,14
1993	3.058.267	288.297	154.622	385,15	485,81	338,34
1994	3.176.361	246.298	161.384	411,31	500,41	353,70
1995	3.265.191	249.505	160.856	439,02	535,58	373,77
1996	3.350.335	239.927	155.009	467,51	554,83	397,56
1997	3.502.531	226.313	160.981	487,18	573,43	416,19
1998	4.400.863	211.462	212.408	492,63	598,20	431,92
1999	4.450.248	196.338	221.018	509,77	619,88	447,52
2000	4.493.404	207.478	213.946	535,32	644,86	471,89
2001	4.545.617	197.892	205.754	564,98	669,99	502,06
2002	4.575.293	187.753	211.886	588,35	715,34	516,63
2003	4.603.381	190.574	217.146	620,12	772,96	542,32
2004	4.619.622	187.104	209.819	648,91	856,13	573,86
2005	4.678.269	265.270	226.135	686,60	800,12	608,51
2006	4.809.298	235.129	215.848	722,69	922,82	657,01
2007	4.863.256	231.784	224.885	759,98	994,34	702,08
2008	4.936.839	269.772	232.927	814,48	1.051,70	763,30
2009	5.038.861	287.904	244.146	854,09	1.110,04	808,69
2010	5.140.554	288.172	240.624	884,04	1.172,18	847,20
2011	5.246.241	286.143	245.951	915,21	1.202,07	874,55
2012	5.330.195	308.400	259.530	946,32	1.251,97	897,85
2013	5.451.465	314.204	256.718	979,49	1.295,64	941,07
2014	5.558.964	298.496	257.207	999,77	1.314,68	950,68
2015	5.641.908	289.721	277.366	1.021,17	1.342,94	943,86
2016	5.731.951	307.511	263.878	1.042,62	1.332,37	963,30

* Las series se han tomado de la página www.seg-social.es mediante la aplicación STADISS.

Fuente: elaboración propia.

EL SISTEMA ESPAÑOL DE PENSIONES EN EL SIGLO XXI

CUADRO A-7
NÚMERO E IMPORTE MEDIO DE PENSIONES: STOCK TOTAL, ALTAS Y BAJAS
A. RÉGIMEN GENERAL DE LA SEGURIDAD SOCIAL. PENSIÓN MEDIA

Año	Número			Importe medio: euros/mes (14 pagas)		
	Stock	Altas	Bajas	Stock	Altas	Bajas
1980	1.636.386	187.270	98.761	95,32	nd	nd
1981	1.710.535	227.136	109.192	111,69	148,46	100,09
1982	1.788.997	242.859	115.363	137,76	170,01	113,78
1983	1.916.293	247.979	125.132	160,84	198,31	134,78
1984	2.057.595	265.359	129.499	182,64	240,13	149,68
1985	2.182.019	234.929	163.455	204,85	252,79	161,31
1986	2.292.486	239.674	156.144	227,95	258,00	181,68
1987	2.408.926	238.709	144.869	245,86	278,71	195,73
1988	2.536.224	253.022	146.604	264,35	303,49	212,80
1989	2.656.814	249.288	146.323	287,93	320,28	231,52
1990	2.773.121	255.454	153.164	315,02	341,64	252,91
1991	2.888.097	270.942	158.482	349,27	381,55	279,19
1992	3.027.596	288.088	165.578	377,97	419,25	301,00
1993	3.191.251	408.409	180.798	405,58	447,18	329,73
1994	3.399.865	305.417	192.513	430,47	484,52	346,85
1995	3.536.146	314.173	192.051	458,38	515,75	369,04
1996	3.675.016	312.277	187.361	486,45	531,94	390,81
1997	3.827.316	314.023	191.881	504,52	539,81	410,91
1998	3.951.467	293.134	193.788	522,05	554,22	431,10
1999	4.047.674	277.925	201.807	538,62	568,34	446,62
2000	4.134.035	283.740	205.242	563,40	596,77	459,32
2001	4.210.229	257.836	185.946	594,84	649,67	510,18
2002	4.281.017	248.957	171.205	620,38	692,44	565,62
2003	4.360.875	264.591	185.394	656,40	739,41	581,48
2004	4.439.153	267.698	181.910	693,01	804,18	618,96
2005	4.526.905	295.768	197.842	731,79	853,63	656,45
2006	4.636.724	309.986	191.822	771,62	894,47	702,89
2007	4.745.559	314.413	202.876	807,64	939,06	749,32
2008	4.860.558	341.158	214.096	861,17	1.008,62	813,65
2009	4.992.578	359.407	226.942	899,56	1.056,91	857,90
2010	5.123.872	358.184	230.147	926,93	1.104,86	889,64
2011	5.254.901	360.770	237.916	955,27	1.119,84	913,80
2012	6.009.563	417.858	278.754	935,24	1.108,46	908,86
2013	6.253.735	417.783	281.277	955,79	1.132,91	941,65
2014	6.454.006	417.266	289.671	965,81	1.125,86	940,20
2015	6.566.942	420.470	327.860	982,22	1.137,23	905,75
2016	6.681.253	437.248	314.950	999,80	1.152,74	916,12

Fuente: elaboración propia.

CUADRO A-7
NÚMERO E IMPORTE MEDIO DE PENSIONES: STOCK TOTAL, ALTAS Y BAJAS
B. RÉGIMEN GENERAL DE LA SEGURIDAD SOCIAL. PENSIÓN DE JUBILACIÓN

Año	Número			Importe medio		
	Stock	Altas	Bajas	Stock	Altas	Bajas
1981	757.667	105.650	58.586	nd	178,14	108,98
1982	782.743	102.842	61.008	167,78	200,07	124,52
1983	820.268	97.456	65.287	195,15	242,04	147,20
1984	872.548	120.585	66.879	224,11	295,29	164,98
1985	931.583	116.099	82.098	254,27	311,64	180,43
1986	988.947	126.238	76.295	284,17	308,19	206,97
1987	1.054.977	129.549	72.235	306,30	328,53	222,53
1988	1.126.995	136.353	73.681	328,11	359,72	242,71
1989	1.195.422	133.871	74.795	354,55	375,35	259,66
1990	1.260.297	135.970	77.954	385,91	392,58	284,39
1991	1.326.412	148.793	79.840	424,05	432,70	313,06
1992	1.408.347	158.503	82.235	455,43	469,69	336,76
1993	1.502.737	214.176	89.118	487,98	534,50	373,23
1994	1.621.364	174.688	93.587	519,22	555,90	392,84
1995	1.711.415	179.331	93.474	552,41	596,59	417,75
1996	1.796.111	169.774	90.856	586,09	615,40	446,70
1997	1.901.148	158.430	94.929	609,37	637,41	470,71
1998	2.288.380	144.546	117.358	618,13	675,21	494,78
1999	2.335.065	127.178	121.714	639,92	715,91	516,16
2000	2.375.269	136.822	119.040	670,76	739,59	543,04
2001	2.419.491	116.647	103.610	708,38	826,19	623,70
2002	2.449.596	106.499	99.528	737,91	922,45	670,55
2003	2.484.551	112.706	102.828	777,66	980,15	704,22
2004	2.519.983	119.204	101.775	812,84	1.053,78	742,98
2005	2.567.028	141.214	113.593	859,72	1.101,94	778,52
2006	2.630.684	146.014	110.567	909,20	1.159,14	837,88
2007	2.686.479	148.758	117.970	953,55	1.222,14	892,30
2008	2.755.683	176.404	125.854	1.020,54	1.280,15	968,76
2009	2.844.327	192.309	135.743	1.066,85	1.331,13	1.018,41
2010	2.933.988	196.055	137.593	1.100,48	1.393,40	1.062,29
2011	3.028.236	198.600	142.359	1.135,98	1.407,09	1.092,72
2012	3.458.051	235.197	170.614	1.112,12	1.389,91	1.059,20
2013	3.656.674	237.689	175.277	1.132,24	1.424,58	1.094,78
2014	3.814.657	233.287	180.220	1.143,16	1.425,67	1.090,61
2015	3.899.652	229.025	192.731	1.165,47	1.460,30	1.083,19
2016	3.992.042	244.879	184.322	1.187,66	1.451,07	1.103,15

Fuente: elaboración propia.

EL SISTEMA ESPAÑOL DE PENSIONES EN EL SIGLO XXI

CUADRO A-8
CRECIMIENTO DE GASTO EN PENSIONES: EFECTOS DE POBLACIÓN, REVALORIZACIÓN Y SUSTITUCIÓN*

A. PENSIONES MEDIAS

Año	Total sistema		Efectos		Régimen General		Efectos	
	GP	EP _t	ER _t	ES _t	GP	EP _t	ER _t	ES _t
1981	1,181	1,020	1,085	1,066	1,225	1,045	1,069	1,096
1982	1,187	1,051	1,092	1,034	1,290	1,046	1,124	1,097
1983	1,218	1,047	1,126	1,033	1,251	1,071	1,106	1,056
1984	1,164	1,044	1,075	1,037	1,219	1,074	1,066	1,065
1985	1,143	1,030	1,084	1,023	1,189	1,060	1,093	1,026
1986	1,141	1,027	1,087	1,022	1,169	1,051	1,088	1,023
1987	1,110	1,029	1,058	1,019	1,133	1,051	1,056	1,021
1988	1,109	1,030	1,052	1,022	1,132	1,053	1,051	1,023
1989	1,121	1,027	1,070	1,020	1,141	1,048	1,068	1,020
1990	1,125	1,027	1,075	1,019	1,142	1,044	1,074	1,019
1991	1,139	1,025	1,087	1,023	1,155	1,041	1,082	1,025
1992	1,112	1,027	1,061	1,020	1,134	1,048	1,060	1,021
1993	1,104	1,028	1,033	1,039	1,131	1,054	1,021	1,051
1994	1,096	1,033	1,052	1,009	1,131	1,065	1,064	0,998
1995	1,086	1,021	1,043	1,020	1,108	1,040	1,043	1,021
1996	1,084	1,021	1,042	1,019	1,103	1,039	1,043	1,017
1997	1,063	1,024	1,026	1,012	1,080	1,041	1,028	1,009
1998	1,054	1,018	1,024	1,011	1,068	1,032	1,026	1,008
1999	1,046	1,013	1,022	1,011	1,057	1,024	1,023	1,008
2000	1,062	1,012	1,035	1,013	1,068	1,021	1,033	1,013
2001	1,067	1,010	1,043	1,013	1,075	1,018	1,043	1,013
2002	1,053	1,009	1,030	1,013	1,060	1,017	1,029	1,013
2003	1,068	1,010	1,044	1,014	1,078	1,019	1,043	1,014
2004	1,064	1,008	1,038	1,018	1,075	1,018	1,038	1,018
2005	1,071	1,013	1,038	1,019	1,077	1,020	1,036	1,020
2006	1,077	1,023	1,043	1,009	1,080	1,024	1,035	1,018
2007	1,064	1,013	1,033	1,016	1,071	1,023	1,030	1,016
2008	1,083	1,014	1,048	1,020	1,092	1,024	1,046	1,020
2009	1,065	1,017	1,030	1,017	1,073	1,027	1,027	1,017
2010	1,051	1,016	1,017	1,017	1,058	1,026	1,014	1,016
2011	1,049	1,015	1,018	1,015	1,057	1,026	1,017	1,013
2012	1,044	1,013	1,012	1,019	1,120	1,144	1,075	0,911
2013	1,049	1,016	1,016	1,016	1,063	1,041	1,025	0,997
2014	1,032	1,015	1,004	1,013	1,043	1,032	1,010	1,001
2015	1,030	1,011	1,006	1,013	1,035	1,017	1,006	1,011
2016	1,030	1,011	1,002	1,017	1,036	1,017	1,002	1,016

* Los índices anuales de variación del gasto en pensiones (GP) son los efectivamente registrados. Los tres efectos se han estimado a partir de las identidades [1] a [6] y los datos de los Cuadros A-6 y A-7.

Fuente: elaboración propia.

CUADRO A-8
CRECIMIENTO DE GASTO EN PENSIONES: EFECTOS DE POBLACIÓN, REVALORIZACIÓN Y SUSTITUCIÓN *
B. PENSIONES DE JUBILACIÓN

Año	Total sistema		Efectos		Régimen General		Efectos	
	GP	EP _t	ER _t	ES _t	GP	EP _t	ER _t	ES _t
1981	1,180	1,013	1,097	1,061	nd	nd	nd	nd
1982	1,140	1,027	1,076	1,032	nd	1,033	nd	nd
1983	1,184	1,021	1,121	1,035	1,219	1,048	1,102	1,056
1984	1,153	1,027	1,070	1,049	1,222	1,064	1,059	1,084
1985	1,148	1,020	1,082	1,039	1,211	1,068	1,092	1,039
1986	1,147	1,022	1,083	1,037	1,186	1,062	1,081	1,034
1987	1,115	1,031	1,052	1,028	1,150	1,067	1,051	1,026
1988	1,115	1,033	1,047	1,031	1,144	1,068	1,044	1,026
1989	1,119	1,028	1,061	1,026	1,146	1,061	1,058	1,021
1990	1,124	1,027	1,069	1,024	1,148	1,054	1,069	1,018
1991	1,136	1,026	1,076	1,029	1,156	1,052	1,070	1,027
1992	1,111	1,030	1,054	1,024	1,140	1,062	1,053	1,020
1993	1,111	1,032	1,026	1,049	1,143	1,067	1,015	1,056
1994	1,109	1,039	1,050	1,017	1,148	1,079	1,061	1,003
1995	1,097	1,028	1,039	1,028	1,123	1,056	1,039	1,024
1996	1,093	1,026	1,041	1,023	1,113	1,049	1,043	1,017
1997	1,089	1,045	1,047	0,995	1,101	1,058	1,045	0,995
1998	1,271	1,256	1,245	0,812	1,221	1,204	1,181	0,859
1999	1,046	1,011	1,036	0,999	1,056	1,020	1,036	1,000
2000	1,060	1,010	1,045	1,005	1,066	1,017	1,041	1,007
2001	1,068	1,012	1,055	1,001	1,076	1,019	1,055	1,001
2002	1,048	1,007	1,038	1,003	1,055	1,012	1,036	1,006
2003	1,060	1,006	1,049	1,005	1,069	1,014	1,047	1,007
2004	1,050	1,004	1,036	1,010	1,060	1,014	1,033	1,011
2005	1,072	1,013	1,045	1,012	1,077	1,019	1,043	1,014
2006	1,082	1,028	1,057	0,996	1,084	1,025	1,047	1,010
2007	1,063	1,011	1,042	1,010	1,071	1,021	1,038	1,011
2008	1,088	1,015	1,058	1,013	1,098	1,026	1,055	1,014
2009	1,070	1,021	1,039	1,010	1,079	1,032	1,036	1,009
2010	1,056	1,020	1,024	1,011	1,064	1,032	1,021	1,010
2011	1,057	1,021	1,027	1,008	1,065	1,032	1,026	1,006
2012	1,051	1,016	1,018	1,016	1,118	1,142	1,072	0,913
2013	1,059	1,023	1,025	1,010	1,077	1,057	1,037	0,982
2014	1,041	1,020	1,013	1,008	1,053	1,043	1,020	0,990
2015	1,037	1,015	1,013	1,008	1,042	1,022	1,013	1,006
2016	1,037	1,016	1,010	1,011	1,043	1,024	1,009	1,010

* Los índices anuales de variación del gasto en pensiones (GP) son los efectivamente registrados. Los tres efectos se han estimado a partir de las identidades [1] a [6] y los datos de los Cuadros A-6 y A-7.

Fuente: elaboración propia.

II. PENSIONES NO CONTRIBUTIVAS DE LA SS Y PP. ASISTENCIALES

CUADRO A-9
PENSIONES ASISTENCIALES Y NO CONTRIBUTIVAS: NÚMERO Y CLASES (1986-2004) *

Año	Pensiones asistenciales			Pensiones no contributivas		
	Total	Vejez	Enfermedad	Total	Vejez	Enfermedad
1986	337.607	162.538	173.739	—	—	—
1987	331.450	164.415	165.252	—	—	—
1988	330.570	167.916	162.201	—	—	—
1989	333.613	172.710	160.902	—	—	—
1990	327.831	166.626	161.206	—	—	—
1991	331.825	172.870	158.955	—	—	—
1992	319.197	173.957	145.240	80.074	21.170	58.904
1993	272.332	155.453	116.879	188.890	70.294	118.596
1994	227.532	133.282	94.250	268.973	114.487	154.486
1995	190.797	115.062	75.735	323.935	147.872	176.063
1996	154.520	95.427	59.094	374.305	178.202	196.104
1997	123.182	77.103	46.079	409.850	201.775	208.075
1998	99.849	63.724	36.124	437.527	220.561	216.966
1999	82.153	54.211	27.942	457.619	234.185	223.434
2000	68.058	46.599	21.460	471.275	242.416	228.859
2001	57.795	40.750	17.045	481.586	205.098	276.488
2002	49.433	35.892	13.541	485.796	207.540	278.256
2003	42.665	31.794	10.871	488.347	207.193	281.154
2004	36.761	28.273	8.488	488.472	207.025	281.448

* La cuantía anual de las pensiones asistenciales es fija desde el año 2000: 2.098 €/año. La de la pensión no contributiva individual pasó de 2.187,7 a 5.150,6 €/año entre 1991 y 2016 (de 156,3 a 367,9 €/mes en 14 pagas). El requisito de acceso consiste en carecer de rentas anuales superiores a la cuantía de la pensión, reduciéndose esta en caso de existir otras rentas, en función de su cuantía de las mismas: <http://imserso.es/InterPresent1/groups/imserso/documents/binario/pncresumen2017.pdf>

Fuente: <https://explotacion.mtin.gob.es/series/>

CUADRO A-10
PENSIONES NO CONTRIBUTIVAS: NÚMERO, PENSIÓN ANUAL Y GASTO MÁXIMO/AÑO

Año	Total Pensiones	Pensiones Jubilación	Pensiones Incapacidad	Pensión anual €	Gasto máx. (mill. €)	Tas. Var. Pensión %	Tas. Var. Gasto %
2005	484.508	279.189	205.319	4.043	1.959	—	—
2006	481.764	276.920	204.844	4.222	2.034	4,4	3,8
2007	474.382	270.980	203.401	4.374	2.075	3,6	2,0
2008	464.724	265.314	199.410	4.598	2.137	5,1	3,0
2009	458.034	260.908	197.126	4.709	2.157	2,4	0,9
2010	453.295	257.136	196.159	4.756	2.156	1,0	0,0
2011	449.006	254.295	194.712	4.803	2.157	1,0	0,0
2012	446.425	251.549	194.876	4.957	2.213	3,2	2,6
2013	446.292	250.815	195.478	5.109	2.280	3,0	3,0
2014	449.631	252.328	197.303	5.123	2.303	0,3	1,0
2015	452.729	253.838	198.891	5.137	2.325	0,3	1,0
2016	454.503	254.741	199.762	5.151	2.341	0,3	0,7

Fuente: elaboración propia.

III. PENSIONES DE CLASES PASIVAS (metodología SEEPROS)

CUADRO A-11
NÚMERO DE PENSIONES DE CLASES PASIVAS POR TIPO

Año	Total	Jubilación	Incapacidad	Viudedad	Orfandad	Otras
2010	593.137	278.445	39.971	176.868	85.619	12.234
2011	600.233	291.882	42.872	170.966	82.863	11.650
2012	602.878	304.507	42.332	164.940	80.006	11.093
2013	610.474	321.914	41.665	159.618	76.764	10.513
2014	614.667	335.797	41.126	154.617	73.217	9.910
2015	618.758	350.287	40.400	149.110	69.626	9.335
2016	625.634	365.817	39.866	144.860	66.261	8.830
Funcionarios civiles						
Año	Total	Jubilación	Incapacidad	Viudedad	Orfandad	Otras
2010	336.646	201.566	25.168	73.779	33.203	2.930
2011	347.552	218.337	26.166	69.956	30.317	2.776
2012	360.864	233.189	25.672	69.995	29.358	2.650
2013	377.378	251.626	24.857	70.115	28.297	2.483
2014	390.150	266.458	24.099	70.227	27.077	2.289
2015	403.617	282.023	23.280	70.336	25.867	2.111
2016	418.232	298.079	22.770	70.710	24.736	1.937
Funcionarios militares						
Año	Total	Jubilación	Incapacidad	Viudedad	Orfandad	Otras
2010	203.865	68.086	13.487	76.279	37.044	8.969
2011	205.103	66.232	15.433	77.161	37.744	8.533
2012	199.362	65.389	15.439	73.953	36.485	8.096
2013	194.786	65.378	15.640	71.009	35.044	7.715
2014	190.146	65.207	15.901	68.183	33.534	7.321
2015	184.790	64.873	16.034	65.104	31.853	6.926
2016	180.513	64.907	16.042	62.525	30.434	6.605

* Los datos sobre pensiones de los Cuadros A-11, A-12 y A-13 se han extraído del *Boletín Estadístico de las Pensiones de Clases Pasivas* de los meses de noviembre de cada año, facilitados por la Subdirección General de Gestión de Clases Pasivas, que excluye el impacto de las pagas extraordinarias. Para los cálculos anualizados del Cuadro A-14, véase la nota al mismo.

Fuente: elaboración propia.

EL SISTEMA ESPAÑOL DE PENSIONES EN EL SIGLO XXI

CUADRO A-12
GASTO TOTAL EN PENSIONES DE CLASES PASIVAS POR TIPO
 Millones de euros al mes (14 mensualidades)

Año	Gasto total	Jubilación	Incapacidad	Viudedad	Orfandad	Otras
2010	764,966	511,645	72,721	133,870	33,509	13,221
2011	811,559	552,332	79,401	133,318	33,284	13,224
2012	846,000	588,618	79,701	131,787	32,714	13,180
2013	889,457	634,203	79,102	131,476	32,183	12,493
2014	918,686	668,180	78,371	129,222	30,919	11,995
2015	949,530	704,222	77,220	126,908	29,707	11,473
2016	983,978	742,367	76,408	125,519	28,610	11,075
Funcionarios civiles						
Año	Total	Jubilación	Incapacidad	Familiares	Orfandad	Otras
2010	508,422	384,663	47,968	59,267	13,382	3,142
2011	552,810	427,300	50,620	59,088	12,759	3,043
2012	589,424	463,561	50,322	59,954	12,585	3,001
2013	633,097	507,192	49,019	61,604	12,429	2,853
2014	665,356	540,785	47,993	62,049	11,940	2,589
2015	699,715	576,591	46,375	62,794	11,566	2,389
2016	736,200	613,577	45,508	63,722	11,206	2,186
Funcionarios militares						
Año	Total	Jubilación	Incapacidad	Familiares	Orfandad	Otras
2010	229,708	121,201	23,881	58,637	16,053	9,937
2011	234,438	120,210	27,927	59,753	16,513	10,035
2012	234,685	121,142	28,549	58,800	16,164	10,030
2013	236,672	123,746	29,268	58,200	15,912	9,546
2014	235,766	124,658	29,590	56,916	15,329	9,273
2015	234,438	125,384	30,080	55,361	14,658	8,956
2016	234,350	126,968	30,154	54,345	14,121	8,762

Fuente: elaboración propia.

CUADRO A-13
IMPORTE MEDIO DE LAS PENSIONES DE CLASES PASIVAS POR TIPO
Euros al mes (14 mensualidades)

Año	Total	Jubilación	Incapacidad	Viudedad	Orfandad	Otras
2010	1.289,7	1.837,5	1.819,3	756,9	391,4	1.080,7
2011	1.352,1	1.892,3	1.852,0	779,8	401,7	1.135,1
2012	1.403,3	1.933,0	1.882,8	799,0	408,9	1.188,2
2013	1.457,0	1.970,1	1.898,5	823,7	419,2	1.188,4
2014	1.494,6	1.989,8	1.905,6	835,8	422,3	1.210,4
2015	1.534,6	2.010,4	1.911,4	851,1	426,7	1.229,1
2016	1.572,8	2.029,3	1.916,6	866,5	431,8	1.254,2
Funcionarios civiles						
Año	Total	Jubilación	Incapacidad	Viudedad	Orfandad	Otras
2010	1.510,3	1.908,4	1.905,9	803,3	403,0	1.072,2
2011	1.590,6	1.957,1	1.934,6	844,6	420,9	1.096,1
2012	1.633,4	1.987,9	1.960,2	856,6	428,7	1.132,6
2013	1.677,6	2.015,7	1.972,1	878,6	439,2	1.148,8
2014	1.705,4	2.029,5	1.991,5	883,6	441,0	1.130,9
2015	1.733,6	2.044,5	1.992,0	892,8	447,2	1.131,5
2016	1.760,3	2.058,4	1.998,6	901,2	453,0	1.128,3
Funcionarios militares						
Año	Total	Jubilación	Incapacidad	Viudedad	Orfandad	Otras
2010	1.126,8	1.780,1	1.770,7	768,7	433,3	1.107,9
2011	1.143,0	1.815,0	1.809,6	774,4	437,5	1.176,0
2012	1.177,2	1.852,6	1.849,2	795,1	443,0	1.238,9
2013	1.215,0	1.892,8	1.871,4	819,6	454,0	1.237,3
2014	1.239,9	1.911,7	1.860,9	834,8	457,1	1.266,6
2015	1.268,7	1.932,8	1.876,0	850,4	460,2	1.293,0
2016	1.298,2	1.956,2	1.879,7	869,2	464,0	1.326,6

Fuente: elaboración propia.

CUADRO A-14
IMPORTE MEDIO ANUAL DE LAS PENSIONES DE CLASES PASIVAS POR TIPO
ESTIMADAS COMO % DE LA REMUNERACIÓN ANUAL POR ASALARIADO EN LAS AAPP*

Año	Total	Jubilación	Incapacidad	Viudedad	Orfandad	Otras
2010	49,0	69,8	69,1	28,8	14,9	41,1
2011	52,2	73,1	71,5	30,1	15,5	43,8
2012	56,8	78,2	76,2	32,3	16,5	48,1
2013	58,4	79,0	76,1	33,0	16,8	47,6
2014	59,8	79,6	76,3	33,5	16,9	48,4
2015	59,9	78,5	74,6	33,2	16,7	48,0
2016	61,0	78,7	74,3	33,6	16,7	48,6
Funcionarios civiles						
Año	Total	Jubilación	Incapacidad	Viudedad	Orfandad	Otras
2010	57,4	72,5	72,4	30,5	15,3	40,7
2011	61,4	75,6	74,7	32,6	16,3	42,3
2012	66,1	80,4	79,3	34,7	17,3	45,8
2013	67,2	80,8	79,0	35,2	17,6	46,0
2014	68,3	81,2	79,7	35,4	17,6	45,3
2015	67,7	79,8	77,8	34,9	17,5	44,2
2016	68,3	79,8	77,5	35,0	17,6	43,8
Funcionarios militares						
Año	Total	Jubilación	Incapacidad	Viudedad	Orfandad	Otras
2010	42,8	67,6	67,3	29,2	16,5	42,1
2011	44,1	70,1	69,9	29,9	16,9	45,4
2012	47,6	75,0	74,8	32,2	17,9	50,1
2013	48,7	75,9	75,0	32,9	18,2	49,6
2014	49,6	76,5	74,5	33,4	18,3	50,7
2015	49,5	75,5	73,2	33,2	18,0	50,5
2016	50,4	75,9	72,9	33,7	18,0	51,5

* La serie de «Remuneración por asalariado» se obtiene por cociente de las series BDSICE «996146d» y «998046d», correspondientes a la «Remuneración de Ocupados en AA.PP., Defensa, SS, Educación, Sanidad y Servicios Sociales» y al «Número de Ocupados» en esos sectores, según la CN (base: 2008), corregida de efectos estacionales y calendario (CVEC). Las cifras de pensiones corresponden al Cuadro A-13, elevándolas a total anual sumando catorce pagas (puede comprobarse que la ratio entre pensión media de trimestres con paga extraordinaria y sin paga extraordinaria es 4/3, calculadas con los datos de pagos mensuales y número de pensiones/mes publicados en: <http://www.clasespasivas.sepg.pap.minhfp.gob.es/sitios/clasespasivas/es-ES/EstadisticasInformes/Paginas/Pension.aspx>).

Fuente: elaboración propia.

SUSCRIPCIÓN ANUAL

BOLETÍN ECONÓMICO DE INFORMACIÓN COMERCIAL ESPAÑOLA (12 NÚMEROS)			
	ESPAÑA 1 año	UNIÓN EUROPEA 1 año	RESTO DEL MUNDO 1 año
SUSCRIPCIÓN	65,00 €	85,00 €	85,00 €
Gastos de envío España	5,76 €	24,36 €	30,00 €
Más 4% de IVA. Excepto Canarias, Ceuta y Melilla	2,83 €		
TOTAL	73,59 €	109,36 €	115,00 €

EJEMPLARES SUELTOS

BOLETÍN ECONÓMICO DE INFORMACIÓN COMERCIAL ESPAÑOLA			
	ESPAÑA 1 ejemplar	UNIÓN EUROPEA 1 ejemplar	RESTO DEL MUNDO 1 ejemplar
NÚMERO SUELTO	7,00 €	9,00 €	9,00 €
Gastos de envío España	0,48 €	2,03 €	2,50 €
Más 4% de IVA. Excepto Canarias, Ceuta y Melilla	0,30 €		
TOTAL	7,78 €	11,03 €	11,50 €
BOLETÍN ECONÓMICO DE INFORMACIÓN COMERCIAL ESPAÑOLA			
	ESPAÑA 1 ejemplar	UNIÓN EUROPEA 1 ejemplar	RESTO DEL MUNDO 1 ejemplar
NÚMERO SUELTO EXTRAORDINARIO	12,00 €	15,00 €	15,00 €
Gastos de envío España	0,48 €	2,03 €	2,50 €
Más 4% de IVA. Excepto Canarias, Ceuta y Melilla	0,50 €		
TOTAL	12,98 €	17,03 €	17,50 €

DATOS

Nombre y apellidos
Empresa
Domicilio
D.P. Población
N.I.F.
Teléf. Fax.
Email

DATOS DEL EDITOR:

NIF:S2800568D
Transferencia a la cuenta de ingresos por venta de publicaciones del Ministerio de Economía y Competitividad.
IBERCAJA. Calle Alcalá 29. 28014 MADRID (ESPAÑA)
CÓDIGO CUENTA CLIENTE: 2085-9252-07-0330598330
CÓDIGO BIC DE IBERCAJA: CAZRES2Z
IBAN: ES47 2085-9252-07-0330598330

SUBSECRETARÍA
SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
SUBDIRECCIÓN GENERAL DE
ESTUDIOS, INFORMACIÓN Y PUBLICACIONES

Suscripciones y ventas por correspondencia:

Paseo de la Castellana, 162 8ª Planta 28046 Madrid. Teléfono 91 603 79 93 / 97

Suscripciones a través de la página web del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad
distribucionpublicaciones@mineco.es

NORMAS DE ESTILO DE PUBLICACIÓN

La persona o personas interesadas en presentar un artículo para su publicación en el *Boletín de Información Comercial Española* (BICE) deberán enviar el artículo en formato Microsoft Word a la dirección de correo electrónico **revistasice.ssc@comercio.mineco.es**

El documento debe cumplir las siguientes características:

1. Ser material original no publicado ni presentado en otro medio de difusión.
2. La extensión total del trabajo (incluyendo cuadros, gráficos, tablas, notas, etcétera) no debe ser inferior a 15 páginas ni superior a 20. La fuente será Times New Roman, tamaño 12 y espaciado doble. Estar paginado en la parte inferior derecha de cada página.
3. En la primera página se hará constar el título del artículo que deberá ser breve, claro, preciso e informativo y la fecha de conclusión del mismo. Nombre y dos apellidos del autor o autores, filiación institucional, dirección, teléfono y correo electrónico de cada uno de ellos, así como la forma en que desean que sus datos aparezcan.
4. En la segunda página del texto se incluirá:
 - El título.
 - Un resumen del trabajo con una extensión máxima de 10 líneas con la siguiente estructura: objetivo, método y principal resultado o conclusión.
 - De 2 a 6 palabras clave que no sean coincidentes con el título.
 - De 1 a 5 códigos de materias del Journal of Economic Literature (clasificación JEL) para lo cual pueden acceder a la siguiente dirección electrónica:
<https://www.aeaweb.org/jel/guide/jel.php>
5. En las siguientes páginas se incluirán el texto, la información gráfica y la bibliografía con la siguiente organización.

- Se incluirá, por este orden, introducción, desarrollo, conclusiones y bibliografía y anexos si los hubiera. Los apartados y subapartados se numerarán en arábigos respondiendo a una sucesión continuada utilizando un punto para separar los niveles de división, según el siguiente modelo:

1. Título del apartado

1.1. Título del apartado

1.1.1. Título del apartado

2. Título del apartado

- Las notas de pie de página irán integradas en el texto y su contenido debe estar al final de su misma página en tamaño 10 y espacio sencillo.
- En un archivo Excel independiente se incluirá la representación gráfica (cuadros, gráficos, diagramas, figuras, etc.), que debe llevar título, estar numerada y referenciada en el texto. En la parte inferior se incluirá la fuente de información y/o notas aclaratorias.
- Las citas de libros y artículos en el texto, se indicarán entre paréntesis con el apellido del autor y el año. Ej.: (Martínez, 1991).
- Las referencias a siglas deben ir acompañadas, en la primera ocasión en que se citen, de su significado completo.
- La bibliografía se ordenará alfabéticamente siguiendo las normas de la American Psychological Association (Harvard-APA): <http://cibem.org/paginas/img/apa6.pdf>

Libros

APELLIDOS, A.A. (año de publicación). *Título del libro* (edición) (volumen). Ciudad: Editorial.

Artículo en revista científica

APELLIDOS, A.A. (año de publicación). «Título del artículo». *Título de la revista*, volumen (número), números de páginas.

Documento en línea

APELLIDOS, A.A. u ORGANISMO (año, mes de publicación). *Título*, [en línea]. Ciudad: Editorial. Disponible en:
<http://cenamb.rect.ucv.ve/siamaz/diccionalcanaima/canaima2.htm> [Recuperado: 2000, 3 de junio].

Los artículos publicados estarán disponibles en www.revistasICE.com